TRIBUNA DE LA PRENSA

En los Horizontes de América

WLA
JARDINES DE LA VICTORIA

TRIBUNA DE LA PRENSA

En los Horizontes de América

DIRECTOR RESPONSABLE: MANUEL ORIBE CORONEL

AÑO II - Enero y Febrero de 1944 - Núm. 9

Arthur N. García (Wimpi) ha sido rec'amado por otras tareas. No diremos que se ha ido.

En realidad queda con nosotros, porque su obra en esta revista tiene un sentido constructivo y un tono efectivo tan marcado, que no será destruída por su apartamiento de la mesa de redacción.

Sería ocioso encarecer aquí las brillantes condiciones intelectuales de quien ha prodigado su talento en tantas y tan recordadas empresas idealistas, en el campo periodístico, y en el artístico y el literario.

Queremos hacerle llegar, simplemente, nuestra mejor cordialidad.

Llegan hasta ti, las Banderas de todas las Naciones

Las banderas de todos los pueblos libres llegan hasta el Primer Jefe de los orientales y le proclaman, con justicia, padre de la democracia del Río de la Plata.

La carátula de este número señala el momento en que jefes, oficiales y soldados de la marina norteamericana rinden homenaje al Libertador. Ningún acto más simbólico que ese, en estos instantes en que el glorioso conductor llama la gratitud de los espíritus que luchan también por la misma causa que él defendiera en todos los tiempos y en todas las formas.

Todos los pueblos de América están juntos otra vez, como en el pasado heroico, prontos para mantener con altivez sus fueros y su soberanía.

CX 12 RADIO ORIENTAL

DIRECCION GENERAL:

LUIS A. ARTOLA

OLIMAR 1364 - MONTEVIDEO

LA RUPTURA DE LA ARGENTINA CON EL EJE

para "TRIBUNA de la PRENSA"

La República y su Gobierno no pueden sino recibir con alborozo la incorporación de la Argentina a la colectividad armoniosa y compacta de las naciones americanas alistadas contra el eje.

El pueblo fraterno refirma así sus tradiciones nacionales y las tradiciones de América.

A los uruguayos, como rioplatenses, tiene que sernos, entre todos los americanos, singularmente grato el acontecimiento.

Es un nuevo vínculo agregado a los múltiples e indestructibles lazos históricos y morales que unen a nuestros pueblos, los cuales constituyen, como dijera el ilustre Roque Sáenz Peña, una misma familia asentada en dos soberanías.

Además, la actitud argentina nos es particularmente satisfactoria, por el valioso aporte que representa para la seguridad de América y la defensa del hemisferio.

América debe ser — y lo será más cada día — un solo sentimiento, un solo fervor y una sola voluntad en acción, velando sin fatiga y sin tregua por la conservación de sus ideales históricos, la vigencia de sus principios jurídicos y la integridad de sus pueblos.

La ruptura de la Argentina con el eje, consolida y fortalece las defensas comunes contra el espionaje nazi, las maniobras arteras y perversas de la quinta columna y la traición villana y sin entrañas a las naciones hermanas que, con Estados Unidos, Gran Bretaña y Rusia a la cabeza, contribuyen al triunfo definitivo y pleno de la civilización.

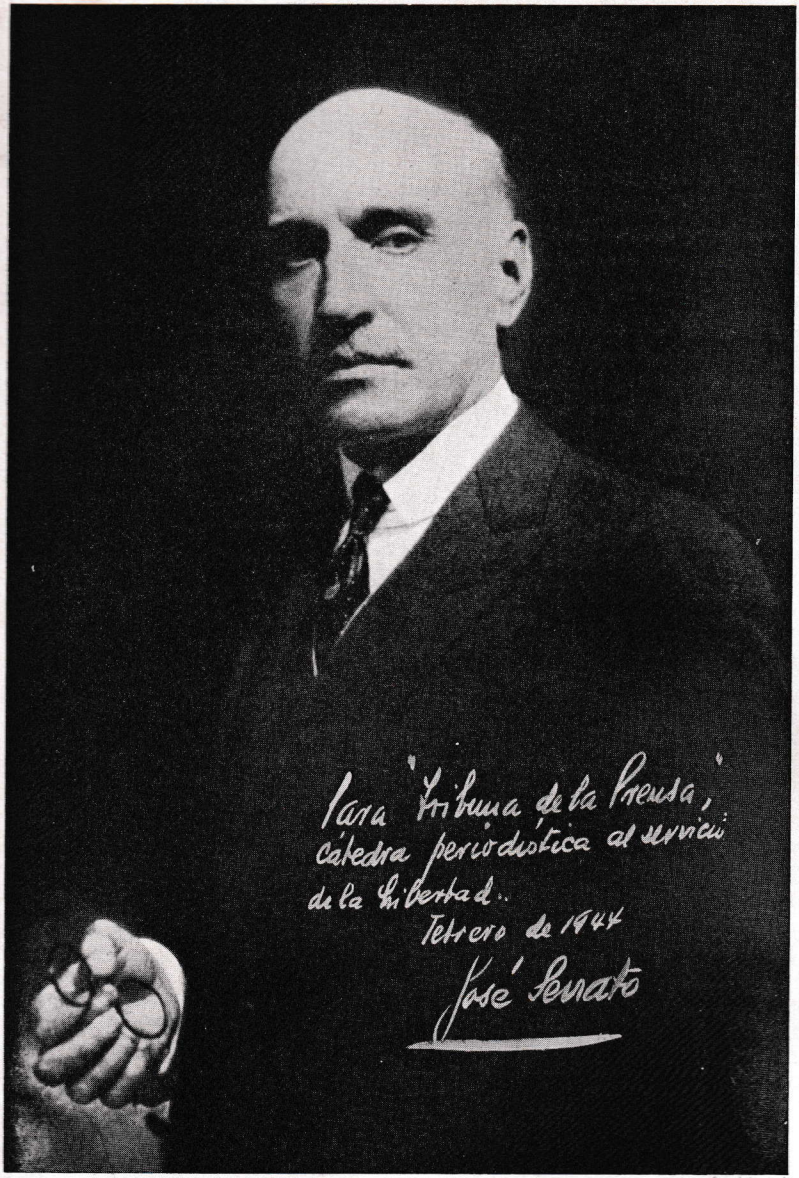
Esas preciosas defensas comunes, vastas y poderosas, son las que evitan la inmolación de América a sus enemigos, la corrupción del espíritu público en nuestros países, el establecimiento de gobiernos títeres y solapados, las subversiones del orden inspiradas por los agentes del eje, y las connivencias traidoras de algunos grupos antinacionales con los representantes del despotismo totalitario.

Ampliarlas y robustecerlas es un deber sagrado para todo espíritu americano, ya se halle en los planos del poder, ya aliente en las llanuras de las multitudes.

La decisión argentina, que ostenta el especial relieve de los ideales de Mayo, merece, por consiguiente, nuestra fraternal y regocijada celebración y el aplauso unánime de todas las naciones solidarias de América.

Constituye, en verdad, un signo feliz para el destino político y moral del Hemisferio.

José Serrato


Para "Tribuna de la Prensa",
cátedra periodística al servicio
de la Libertad.
Febrero de 1944
José Senato

Acortemos Distancias

La palabra del Embajador Quintana

★

Dr. Carlos Quintana

El desempeño muy grato de mis funciones como Embajador de la República Argentina en el Uruguay me ha permitido comprobar, tal vez mejor que a nadie, hasta qué punto son sólidos y sinceros los vínculos que unen a nuestros dos pueblos. Puede afirmarse, creo, que no hay en el Mundo dos países con mayores y más robustas afinidades que el Uruguay y la Argentina, a tal punto que el cruce de la frontera no produce, ni en argentinos ni en uruguayos, la sensación de haber salido de su patria. Muchísimas familias hay que tienen a sus miembros radicados en las dos capitales pero sin la idea de que viven en diferentes países. Un temperamento más emotivo puede a veces producir ciertas disonancias, como las que ocurren frecuentemente entre miembros de una misma colectividad, pero todos sabemos que esto no conmueve los sentimientos de afecto básicos, como se ha puesto de manifiesto recientemente con motivo de la catástrofe de San Juan en forma que compromete para siempre la gratitud de mis compatriotas.

Siempre he pensado que la prensa debiera ser el instrumento de mejor ayuda para los buenos entendimientos, y la mutua tolerancia La acción oficial y diplomática se desenvuelven necesariamente en círculos reducidos y casi siempre fuera del conocimiento del gran público. Los diarios, en cambio, tienen la difusión de que carecemos nosotros. Ellos pueden formar las corrientes de opinión favorables o adversas a los necesarios acercamientos. Su obra puede ser constructiva o destructora para agrupaciones internacionales que reclaman las actuales circunstancias mundiales. Nada debe separar al Uruguay de la Argentina. Acortemos distancias. Dentro de la modalidad de cada uno de nuestros países, reconozcamos que nuestro destino histórico pasado, presente y futuro es uno mismo y hagamos que nuestros actos concuerden con ese determinismo geopolítico.

La crítica del vecino puede ser el ejercicio de un derecho, que nadie piensa en limitar, pero la mesura está impuesta por las buenas costumbres internacionales y debe inspirarse, además, en los sentimientos solidarios que forman la base de nuestras relaciones tradicionales.

Al saludar a la TRIBUNA DE LA PRENSA, lo hago con el placer de ponerme en contacto directo con la opinión pública del Uruguay, donde he realizado una acción que nada puede temer del examen más exigente, sobre todo en el sincero afán que siempre me ha guiado de mantenerme dentro de una política de leales e inseparables amigos.

ESTAMOS SEGUROS

La victoria de las armas aliadas no se hará esperar.

En todos los frentes de lucha, la acción de las fuerzas aéreas, de la infantería y la artillería de las Naciones Unidas, va aplastando la maquinaria montada por los países agresores. El espíritu de resistencia y rebeldía de los pueblos oprimidos por el nazi-fascismo, se ha ido manifestando en los últimos tiempos en una forma que permite afirmar que está próxima la hora de la liberación. La traición de Pearl Harbor ha recibido ya parte de su merecido y las horas cercanas nos darán la respuesta definitiva. El continente americano comprende, a través de las actitudes de todos los países que lo integran, el rol fundamental que los sucesos le han deparado. En una sola línea, en un solo frente moral, espiritual y guerrero, están hoy todas las banderas de los pueblos americanos. Unas, en acción definida con sus hombres, con sus medios, con sus recursos; otras, respaldando moralmente la posición que a todos obliga, a todos compromete y a todos honra.

Vencidas las resistencias que en algún momento fué creando la incomprensión, la falta de estudio de los problemas fundamentales que a la democracia y a la libertad interesaban, estamos, felizmente, en el instante en que los pueblos de América ven con claridad el camino que les señala el deber.

Con toda honradez y la máxima sinceridad, hablaron los hombres que tienen en América el privilegio de dirigir los destinos políticos comunes. Ni la más leve sospecha de ocultación, de intenciones o propósitos, pudo descubrirse en ellos ni por los más suspicaces desconfiados o mal intencionados. Se han dado todas las garantías. Se han ofrecido todos los medios y todos los recursos. No se ha pedido nada. Sólo se reclamó la adhesión a principios, a sistemas, a normas, que nadie podía honestamente desconocer, rechazar. Era y es la adhesión al ideario que constituyó el basamento de las campañas emancipadoras en América. Sangre americana paga ya su contribución. En el frente europeo hombres del Sur están, hombro a hombro con soldados del Norte.

Constituye una gran felicidad constatar cómo América se ha encontrado a sí misma. Ni uno solo de los países que la integran mantiene relaciones con el eje y sus satélites. La cooperación económica, la producción, los medios de transporte y navegación se hallan afectados al servicio de la causa aliada. Los que no envían hombres al frente dan sus productos, facilitan materias primas, cubren la retaguardia económica. De hecho, pues, están todos combatiendo. De una manera u otra. Proclamemos pues como una de las grandes conquistas del mundo actual la unidad de América. Y confiemos en que el porvenir la hará cada vez más fuerte, cada vez más firme, más amplia, más humana.

MANUEL ORIBE CORONEL

ARGENTINA

La Argentina está en la misma línea que las demás naciones del continente.

Toda la prensa de los países americanos ha celebrado el acontecimiento. Los pueblos han expresado su regocijo por esa actitud del actual gobierno del pueblo hermano. Con los brazos abiertos fué recibido, por los otros países, la incorporación de la poderosa y grande nación.

Podemos exclamar con orgullo en esta hora histórica: Al Gran Pueblo Argentino Salud!

★

ANGEL FALCO

El poeta del Montevideo de hace treinta años, siempre joven y nunca claudicante, está aquí otra vez, luego de una ausencia que le sirvió para valorar, desde lejanas tierras, todo lo que significa y lo que promete el Uruguay. Angel Falco, caudillo literario de una generación de luchadores — portaliras y brazos de constructores — idea y acero, fuerza y espíritu, regresa remozado en el contenido y en el continente, y vuelve por propio derecho a ser el hombre actual, amplio y comprensivo de los problemas del momento y las perspectivas de mañana.

Siempre tuvo el corazón abierto a todo noble sentimiento y los brazos en actitud de recibir al hombre bueno de cualquier procedencia. En Méjico, donde permaneció casi 20 años no fué insensible al drama social y vivió cerca del hombre de trabajo, como en el gabinete de estudio y en la vida diplomática. Conoció en sus detalles la modalidad de un pueblo, que sabe que su destino está unido al de las democracias de los países hermanos, y acepta en consecuencia, con satisfacción legítima, la política que le señala al mundo actual una posición clara y firme, heroica y abnegada en defensa de las libertades y derechos de los hombres que bajo todos los cielos están dando su sangre para que la opresión y la barbarie no humillen a la civilización.

Falco será, en nuestro medio, otro soldado entusiasta, porque el descanso de los luchadores está en el combate mismo.

La Campana de la Libertad

Luego de la Asamblea realizada recientemente por "La Campana de la Libertad', la Comisión Directiva que ha de regir los destinos de esta institución, por el ejercicio correspondiente al año 1944, ha quedado integrada de la siguiente manera: Presidente, Sr. M. J. Fernández Berrueta: Vice-Presidente, Prof. Wáshington Buño; Secretario, Sr. Eduardo Márquez Castro; Tesorero, Sr. Jorge L. Capurro Calamet y vocales Sres. Cont. José Pedro Antuña, Dr. Leopoldo Hughes (h.), Alberto Castells Carafí, Emilio Elena, Esc. Mario Henón, Dr. Emilio Oribe, Luis Alberto Raffo, Dr. José Joaquín Canabal, A. Raúl Núñez, Arq. Carlos Gómez Gavazzo, Ernesto J. Rohr, Domingo Bruzzone, José P. Rodrígez Menéndez, Sra. María Teresa Nin Frías, Francisco Ferrer (h.), Federico Juan Piacenza y Juan Lagomarsino. — Comisión Fiscal: Dr. Alberto Iglesias Castellanos, José Pizzorno Scarone y Quintín K. Deaver.

Raúl M.
ARREDONDO
EL DIA

AMERICA ESTA ALERTA

Alguna vez hemos dicho bajo el amparo de la indubitable verdad democrática que preside en casi todas las organizaciones del hemisferio occidental, que América es un rumbo de libertad.

Lo dijimos antes y lo repetimos, porque no nos arredran los pasajeros vendavales que trastornan el panorama de algunas naciones del continente, instantes microscópicos de la historia.

Lo ocurrido recientemente en la Argentina, da la medida de cómo debe vivir alertada la ciudadanía democrática contra los peligros de la quinta columna nazi - fascista, cuya red sutilísima se extiende de Norte a Sur, en estas tierras que supieron de la gloriosa epopeya de la emancipación.

El gobierno de los Estados Unidos de Norte América ya había señalado en tiempo y oportunidad, en sensacional documento que la historia recogerá como uno de los capítulos de cargos más graves formulados en esta época, la existencia de una vasta y compleja organización de espionaje tramada por agentes del "eje", en la república hermana.

El gobierno de la Unión subrayaba entonces, la intervención que a cada agente nazi le correspondía, en la repugnante tarea de minar las instituciones libres de estos países y discriminaba, acertadamente, también uno por uno, los hechos que configuraban esas intervenciones, en las que aparecía como figura de primera magnitud un capitán Dietrich Niebur.

Se ha hablado mucho de los planes nazis para transformar a estos países en colonias de campesinos. Pero podemos afirmar que América, atenta y firme en sus propósitos de mantener intacta su soberanía, conoce perfectamente el peligro y ha logrado detener tan siniestros propósitos.

Y así, alerta, ha podido poner al descubierto una de las más peligrosas organizaciones, orientada hacia la destrucción del acervo republicano y democrático, que es orgullo de casi todas estas naciones jóvenes y hacia la implantación de un régimen de castración de la especie humana y de deshumanización de aquello que, en la moral de los pueblos y de los grandes núcleos de opinión, constituye la suprema aspiración colectiva que es el aura de la libertad, tan necesaria al espíritu del hombre como lo son el aire y la luz del sol, para la vida en la eterna y penetrable verdad de la biología.

Y así, también, América alerta, continúa firme por los rumbos de la libertad. ¿Qué importan, pues, los vendavales de los acontecimientos que pasan, si la bandera de esa preciada libertad está colocada en manos firmes y seguras, como para que no puedan abatirla esas pamperadas de un momento, soplos fugaces si se los mide en la intensidad y en la inmensidad de los siglos?

El destino de AMERICA

América, puede decirse sin violencia, fué querida y descubierta (iba a decir yo inventada) precisamente como campo de operaciones para el desborde de todos los grandes impetus quiméricos que ya no cabían en los límites estrechos del mundo. Crearon, descubrieron a América, los que tenían sol en el cuerpo o en el alma.

A medida que las Américas se emancipan, el ideal se va despojando y definiendo y se caracteriza por su universalidad. Durante el siglo XIX, los más grandes utopistas — esos espiritualistas, socialistas o comunistas, acertados o equivocados — tienden hacia América como una tierra de promisión, donde la felicidad a que todos aspiran bajo diversos nombres se realice sin lucha. Hoy por hoy, el continente entero se deja abarcar en una esperanza y se ofrece cordialmente a Europa como una reserva de humanidad.

O este es el sentido de la historia o la historia no tiene sentido. Si esto no es, esto debe ser, y todos los americanos lo sabemos. Podrán las necesidades inmediatas, las groserías exteriores, desviarnos del camino un día, un año y hasta ciento; la gran trayectoria se salvará. La declinación de nuestra América es segura como la de un astro. América empezó siendo un ideal y sigue siendo un ideal: América es una utopía.

A L F O N S O R E Y E S

★

HAY DOS DIAS...

Con la misma indiferencia que corren las aguas por los ríos y pasa el viento del desierto, así un nuevo día se ha ido de mi existencia. Hay dos días por los cuales mi corazón jamás ha languidecido: ese que no ha llegado aún, y ese que ya pasó.

O M A R - A L - K H A Y Y A M

MARCHA

Juan de LARA

LA PESCA CON ESQUILERO

¿Ha pescado alguna vez con esquilero?

¿No? Quizá no sepa lo que es un esquilero. Bien: un esquilero es un salabre. ¿Seguimos como antes? Pues voy a explicárselo.

Esquilero o salabre es un arte de pesca compuesto de un aro, unido al cual hay un mango de madera. Claro está: si usted pretende capturar peces con un aro provisto de mango no sacará grandes copos, como no invite a jugar con el aro a las sirenas en edad infantil. Es que me faltaba un detalle importante: del aro pende una bolsa o cucurucho de red donde han de quedarse prisioneras las eventuales víctimas. Lo malo es conseguir que los peces o los camarones pasen por el aro; es decir: convencerlas de que se introduzcan dentro de la trampa. Para conseguir este traicionero resultado, se les coloca un cebo sujeto de una cuerda atravesada en el diámetro del arco.

Tomadas todas estas precauciones usted se aposta en unas rocas, sumerge el esquilero en el agua y espera. Cuando los pececillos acuden y se ponen a picar con entusiasmo usted levanta el salabre tirando del mango y los infelices se quedan en seco. La pesca está hecha.

Alguna vez me he distraído yo cometiendo esta pequeña canallada con los corretones peces que suelen pernoctar de marea a marea, entre las rocas. Es curioso que la mayoría de las diversiones humanas consistan en perpetrar engaños y fastidiar al prójimo, ya sea de personas ya sea de animalitos. En fin: ¡que Dios nos perdone!

Me gustaba poner mis menudas presas en una lata llena de agua hasta el borde. Veía cómo las veloces criaturas surcaban el recipiente enloquecidas, buscando una salida. Los más valientes, los de aleta y cola más poderosas, pegaban de cuando en cuando un salto y regresaban al mar. Yo los dejaba ir. Era muy justo. Premio a la audacia, premio al valor, premio a la iniciativa.

Es verdad que más tarde les daba suelta a los restantes. Pero esto no varía la cuestión. Al concederles yo la libertad alteraba — haciendo de Providencia, interfiriendo con un milagro — el proceso natural de las cosas. En la vida humana la Providencia se comporta más discretamente y evita el hacerse presente con excesivo descaro. No le gustan las trampas. Por eso es preferible no contar con ella en la acción.

¿Pero a qué viene esta historia de pesca?

Viene, en primer término, a ofrecerles a ustedes una solución para el aburrimiento, llegado el caso. Esto siempre es útil.

Pero viene también a otra cosa. Como las fábulas, mi pequeña historia tiene su moraleja, lo cual tal vez la eche a perder. Mas no importa. Vamos con la moraleja.

¿Qué hacía yo con mis peces al permitirles que se salvaran si tenían agallas — nunca más exacta la expresión? —. Simplemente, les concedía una oportunidad.

La "oportunidad" es el gran secreto de la evolución vital. Sin "oportunidad" todas las especies vivas perecerían o degenerarían

hasta perecer finalmente. La "oportunidad" es la salida que se ofrece a quien sabe luchar.

Y esto lo mismo en la Naturaleza que en las sociedades humanas. Una sociedad humana bien organizada debe permitir que los peces robustos asciendan a la superficie y salten a la mar viva.

América, precisamente, es el continente donde el hombre halló mayores oportunidades. Desde su descubrimiento fué eso: una formidable oportunidad que salvó al Viejo Mundo del estancamiento o de la revolución al salir de la Baja Edad Media para entrar en el Renacimiento.

Siguió brindando América sus oportunidades en las centurias sucesivas y muy singularmente en el siglo XIX. Pero no tanto en el siglo XX. Ultimamente ya es más difícil "hacer la América". ¿Y qué ocurrirá mañana?

Cuando me hablan del porvenir de América, del futuro de sus democracias, de sus libertades, pienso siempre en lo mismo: pienso en la oportunidad. Sin ella, pasaría lo que aconteció en Europa: los hombres mejor dotados, carentes de facilidades para ascender en la escala social, buscaron expansión a sus energías por la vía revolucionaria. La guerra actual es una consecuencia de esta fuerza comprimida. Lo que harían mis pececillos, de no darles yo posibilidades de saltar al mar y de tener ellos poder bastante: romper la lata, quebrar la opresora vasija.

La sociedad del futuro debe cuidar — si desea la paz — de estas dos cosas: de la seguridad económica del hombre común y de la "oportunidad" social del hombre mejor dotado. Sin eso, ni América ni ningún continente podrán tener días a la vez apacibles y fecundos.

Le invito a meditar sobre estas cosas si se decide a distraer sus ocios practicando la pesca con esquilero.

CREDO DEL PERIODISTA

Creo en la profesión del periodismo.

Creo que el diario es una institución de confianza pública y que todos los con él relacionados, son, en la más amplia medida de su responsabilidad, depositarios de la confianza que el público les dispensa; que la aceptación de un servicio inferior al servicio público es una traición a esa confianza.

Creo que la claridad en el pensar y el decir, la exactitud y la equidad, son factores fundamentales del buen periodismo.

Creo que la supresión de noticias motivada por consideraciones ajenas al bienestar público, es indefendible.

Creo que nadie debe escribir como periodista lo que no diría como caballero; hay que evitar tanto el soborno hecho con el dinero propio como el cohecho realizado por cuenta de otro; que la responsabilidad individual no puede rehuirse so pretexto de haber recibido instrucciones de otro o por los dividendos de otro.

Creo que la propaganda, las noticias y los editoriales deben servir por igual los mejores intereses de los lectores; que una sola norma de sana verdad y pureza debe prevalecer para todos; que la suprema prueba del buen periodista es la medida del servicio público que presta.

Creo que el periodismo que tiene éxito — y el que en verdad merece tenerlo — teme a Dios y honra al hombre; es independiente; no es terco en sus opiniones ni codicia el poder; es constructivo, tolerante más nunca negligente, sereno, paciente, siempre respetuoso de sus lectores, pero jamás dominado por el temor; reacciona con rapidez, indignado, ante la injusticia; no lo doblega la insinuación franca o velada del privilegio ni el clamor de la turbamulta; trata de dar a cada hombre una oportunidad y, en la medida que lo permite la ley, la lealtad y el reconocimiento de la fraternidad humana, una oportunidad igual; es profundamente patriota a la vez que promueve sinceramente la buena voluntad internacional y cimenta la camaradería mundial; es un periodismo benevolente, de y para el mundo de hoy.

ALFREDO LEPRO

"LA PALABRA" — RIVERA

TRIBUNA DE LA PRENSA

RECOGE EL SENTIDO POSITIVO DEL SACRIFICIO DEL MUNDO

El mundo sale lentamente de la pesadilla totalitaria salvando el concepto de que el Hombre importa lo fundamental.

El esfuerzo material en el campo de la lucha nos trae ya la sensación física del éxito.

De un éxito que se ve con los ojos de la cara.

Una sensación física, tal como un airecito fresco en pleno rostro ardiente.

Por eso, porque se ve y porque se siente con los ojos y los sentidos del cuerpo, no se discute ni se niega.

Cuando la certidumbre de este éxito era solamente un aire moral movido por el ala de la esperanza, éramos muchos, es cierto, los que creíamos que no podía ser avasallado el Hombre como afirmación espiritual y libre de la vida, pero siempre muchos menos que ahora.

Es entonces probable que a quienes han venido a nuestras filas con los sentidos del cuerpo, en esta "hora cero" del hundimiento extremista, les venga muy bien recordarles, como lo hace nuestro amigo don Manuel Oribe Coronel en "Tribuna de la Prensa" última, que: si bien "... todos los hombres del mundo... serán respetados, amparados, protegidos", sin embargo "no vendrá la nivelación social absoluta"... "No nos engañemos. No soñemos".

¡Claro, pues! En el infinito camino de la perfección restan aún algunas etapas...

Sería tonto hacernos la ilusión de haber **llegado.**

¡Feliz sacrificio el cumplido si el hombre comprende, al fin, la fórmula del "justo equilibrio" que, como es natural, no puede estar en los extremos y quizá se encuentre, en cambio, en el culto de la "invencible religión de la Democracia"; pero no de aquella democracia que "ignora al hombre" y ha arrastrado en su derrumbe religiones y filosofías sobre las que se venía basando el mundo moderno — al decir de Waldo Frank — sino en la que se construya con la impresión de que él está en el mundo como principio y fin; que su entidad debe estar por encima de todo y que todo lo que su inteligencia concibe y su brazo crea debe ser aplicado a la recreación de su espíritu, al goce y la salud de su cuerpo, en medio de una libertad política honorable, ya que sin la salud y el gozo del cuerpo y la recreación y libertad del espíritu, la existencia es sórdida y su destino es miserable; que la nivelación social no tiene otro camino por donde llegar algún día.

"TRIBUNA DE LA PRENSA", recogiendo el sentido positivo del sacrificio del mundo y bregando con amplitud de miras y sano equilibrio, por elevar el nivel del Hombre americano, con la constante vibración de su prédica, cumple, como lo quería Aníbal Ponce, con los "Deberes de la Inteligencia", con dignidad y honradez, su misión intelectual.

ES URGENTE CONFECCIONAR EL MAPA ECONOMICO DE AMERICA

Para el intercambio espiritual, ya tenemos las universidades y los institutos; para nuestro intercambio comercial, sólo poseemos desorientación y ceguera. Seguimos, en la mayoría de los países americanos, cultivando productos similares, y cuando más café den nuestras tierras, éste tendrá menos valor; cuando más azúcar ofrezcan los cañaverales, menos demanda tendrá en los mercados; para no citar sino dos ejemplos tomados arbitrariamente. Es urgente confeccionar el mapa económico de América. Podemos seguir produciendo de todo para nuestro consumo interno; pero es indispensable fijar el porcentaje que cada país debe exportar de aquellos productos que compitan con los de sus hermanos continentales. A primera vista la ruta parecería infranqueable. Un cúmulo de objeciones ha de ser expuesto por simplistas y burócratas, por tímidos y melindrosos; pero si aspiramos a un futuro de amistad, de mutuo apoyo, de sincera cooperación hemos menester de una visión más lejana; hemos de proyectar sobre un ilimitado horizonte de futuro las perspectivas de una América no hecha de retazos multicolores, de remiendos mal zurcidos; hemos de hacer la economía de los estadistas y no de las cocineras; hemos de ver más para mañana que para hoy.

FELIX F. PALAVICINI

★

la tristeza

La tristeza filosófica se ha expresado algunas veces con taciturnas magnificencias. Como los creyentes llegados a la cumbre de la belleza moral saborearon el goce del rozamiento, el sabio, persuadido de que todo lo que nos rodea sólo es apariencia y engaño, se embriaga con melancolía filosófica y se abandona a las delicias de la suave desesperanza, dolor profundo y bello que no cambiarían, los que saben sentirlo, por las frívolas alegrías y las vanas ilusiones del vulgo. Y los impugnadores que a pesar de la belleza estética de tales ideas que las juzgaron funestas para el hombre y para las naciones, sin duda retirarían su anatema cuando se les mostrara que la doctrina de la ilusión universal y el derrumbamiento de todas las cosas, nació en la edad de oro de la filosofía griega con S. O. y se perpetuó a través de la Humanidad culta en las inteligencias más elevadas, en las más serenas y en las más apacibles: un Demócrito, y Epicuro, un Gassendi.

ANATOLE FRANCE

En la "Prensa" ha escrito José Ma. Cantilo

Liquidación de faltas y errores para seguir adelante

Un alto espíritu americanista, el doctor José María Cantilo, ex-Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina y ex-embajador en el Uruguay, ha escrito en "La Prensa" de Buenos Aires, un artículo en el que se comenta con acierto y brillo, la posición de los pueblos que luchan por la libertad.

Tomamos de "La Prensa" las palabras del Ministro que, durante el gobierno del Dr. Ortiz, dirigió la política internacional del país hermano:

La reciente exposición del presidente Roosevelt dirigida al pueblo de la Unión y su mensaje al Congreso se señalaron por su claridad, su franqueza y su voluntad de previsión frente a las perspectivas del futuro. Reflejaron con vigor y precisión el carácter y la trascendencia de la guerra y de los problemas que la victoria traerá consigo. Fueron, en medio de las dificultades e incógnitas de la hora, una lección de fe y de confinza en los destinos de la humanidad y en la reanudación del progreso de la civilización.

Todas las guerras hicieron obra de violencia, de destrucción y de muerte, y para los contemporáneos todas ellas significaron una detención o una regresión en la marcha de la humanidad. La que nos toca vivir, la más grande, la más cruenta y la más honda de las guerras, lleva a muchos espíritus al descreímiento y al pesimismo porque ven en ella, en la magnitud de sus estragos materiales y morales, la negación misma del progreso. Pero ese pesimismo y ese descreímiento, esa aparente negación del progreso, se explican por la reducida visión del hombre frente a los acontecimientos, por el estrecho horizonte que abarca su mirada y porque el hombre, que inventó el tiempo y vive entre fechas ilusorias que sólo existen por él y para él, todo lo refiere a sí mismo y en sí mismo, busca la explicación de todos los fenómenos. Viene a mi recuerdo una cita de Shakespeare: "la corneja canta tan melodiosamente como la alondra si no hay nadie que la escucha". El hombre es la medida y el centro de todo.

Pero el hombre no es la humanidad y la humanidad nació, vive y se desarrolla bajo el signo del progreso. Desde la India primitiva hasta nuestros días, todas las civilizaciones han muerto, es verdad, pero la civilización misma ha sobrevivido a todas las contingencias, ha salvado todos los obstáculos y dominado todas las crisis, porque es el objetivo común, la razón de todas las transformaciones de la historia, desde el día inicial en que el hombre inventó los tres fundamentos de toda civilización, — la rueda, el arado y el timón — hasta nuestro tiempo de la aviación y de la radiotelefonía; porque constituye una inmensa y perpetua colaboración, porque es un capital social permanente que el ingenio y el trabajo del hom-

En la "Prensa" ha escrito José Ma. Cantilo

bre han ido acrecentando día tras día.

La guerra actual ha causado ya daños que a muchos parecen irreparables y ha puesto en tela de juicio conceptos de vida y de moral que creíamos para siempre incorporados al acervo espiritual del hombre. Los pesimistas consideran que ella es un salto hacia atrás y que vamos a volver a deletrear páginas ya vueltas del libro de la historia. Se equivocan. No advierten que la civilización ha sufrido caídas, pausas, accidentes transitorios, pero que siempre triunfó en un plazo más o menos largo y se impuso y rompió las vallas que se le oponían, aun las que parecían infranqueables, como las de nuestro atribulado presente. "Ya no creemos, escribía hace años el doctor José Nicolás Matienzo, que la historia de la humanidad sea la de sus grandes hombres, ni la de sus hombres buenos ni la de sus hombres malos. La historia se nos presenta ahora como la descripción del desarrollo de un vasto organismo sometido a leyes naturales. En esa descripción, las vidas individuales tienen una importancia muy secundaria con relación a la vida del conjunto social. Surgen y pasan ante nuestra vista como las olas, algunas más impetuosas y más arrogantes que las otras; pero nunca más admirables que el mar inmenso que le sobrevive a todas con su vaivén eterno". Y el doctor Matienzo recordaba unas líneas más adelante a su gran maestro José Manuel Estrada, quien repetía constantemente: "estudiamos la historia de un pueblo y no la biografía de sus caudillos".

El pueblo, en efecto, es, en la evolución del progreso humano, el actor principal, el elemento decisivo. Sucédense y van desalojándose unas a otras las generaciones y, como ellas, las guerras y, como las guerras, los regímenes políticos. Pero esas alternativas, esas zozobras, esos sacudimientos, ese roce de ideas y doctrinas, lejos de ser una prueba de decadencia o de estancación significan lo contrario: vida, movimiento, acción. Son la condición del progreso, porque el progreso no obedece a un ritmo determinado e inalterable; varía, se detiene, avanza, no es continuo de un día para otro, lo es de una generación a otra, de un siglo a otro siglo, y no se le puede juzgar y medir encerrándolo en el campo restringido de nuestra visión pasajera. "No sólo cada hombre, escribió Pascal, avanza día a día en las ciencias; todos los hombres juntos realizan un progreso continuo a medida que el universo envejece, porque ocurre en la sucesión de los hombres lo mismo que en las edades diferentes de un particular. De manera que la sucesión de los hombres en el transcurso de los siglos debe considerarse como un mismo hombre que subsiste siempre y que aprende continuamente".

De este esfuerzo ascensional que la humanidad realiza, etapa tras etapa, el saldo es siempre para el hombre, cuerpo y espíritu, la conquista de mayor bienestar material y de más libertad, libertad que es el primero de los bienes, porque sin ella no hay dignidad ni responsabilidad ni moral, ya que las reacciones contra el mal sólo se conciben en un alma y en una voluntad activas, es decir, libres. El saldo es siempre, a través de vicisitudes y contratiempos, el triunfo

(Continúa en la pág. 16)

EL BIEN PUBLICO

Guerra de Civilización

ERNESTO PINTO

La guerra actual, de proyecciones imprevistas, no es solamente de orden económico o político, sino de civilización ya que están en peligro todos aquellos valores espirituales que constituyen razón de ser y decoro del mundo occidental.

Es necesario insistir sobre esto ya que en la medida que la actual guerra es de civilización lo es igualmente religiosa.

Por lo general, las voluntades libres se movilizan contra el totalitarismo, como sistema político dictatorial, sin advertir o ahondar que detrás de tales formas exteriores de opresión y tiranía hay algo más peligroso y fundamental: el sistema filosófico o religioso en los que se originan, sostienen y animan los brutales sistemas totalitarios.

Reaccionar, por ejemplo, contra el nazismo por su opresión a la libertad o por la oscura barbarie de los procedimientos empleados para adueñarse de los pueblos indefensos, es quedarse fuera del problema. La raíz del mal está muy lejos.

Detrás de los soldados fanatizados por la palabra de Hitler hay una suma de errores que trajeron la noche sobre el corazón y la frente de un pueblo. La generación espontánea es falsa en todos los órdenes de la vida, y es preciso comprender una vez más que antes de la acción está el verbo, es decir, la palabra, la idea, el principio que enamora los pechos, inmanta las inteligencias y mueve los brazos para la nueva empresa.

El nacional-socialismo se apoya en los principios falsos de Kant, de Fichte, de Hegel. Pero todos estos filósofos, tenían un origen más remoto: el feroz individualismo de Lutero que rompió con la unidad europea, tanto en lo religioso como en lo político, en lo social como en lo cultural.

Apoyándose en tales filosofías de raíz pagana, pudo pues, Hitler

GUERRA DE CIVILIZACION

levantar la trágica teatralidad del régimen nacional - socialista, que reniega a Cristo, hace mofa de todas las virtudes del Evangelio y realiza la más espantosa deificación de la sangre y de la raza.

No solamente el totalitarismo nacional - socialista, sino también el totalitarismo marxista y el totalitarismo fascista se apoyan en una filosofía fundamentalmente materialista, negadora de los valores sobrenaturales sin los cuales no tiene fundamento el mundo, ni sentido la vida de los hombres.

El gran enemigo, pues, de la humanidad, está en esas filosofías que si no se anulan, pueden en cualquier momento, una vez hecha la ansiada paz, resucitar los fatales dictadores.

La crisis, por tanto, fundamental, está en el orden de la inteligencia y en el orden de la moral.

Así lo entienden ahora, los intelectuales y políticos dirigentes de mayor responsabilidad en el momento actual.

Pero así siempre lo ha entendido la Iglesia, que por la alta autoridad de sus Pontífices y por la predicación constante de obispos y sacerdotes ha defendido, contra el ataque y ultraje de los nuevos bárbaros, los valores esenciales de la cultura occidental, construída y vivificada constantemente por las verdades y virtudes del cristianismo.

★

En la "Prensa" ha escrito José Ma. Cantilo

(Continuación de la pág. 14)

de la razón humana en las ideas, en las instituciones, en las leyes, en los derechos de todos.

La guerra actual, los que niegan la ley del progreso humano y los que sueñan con el retorno a un pasado de servidumbre, la consideran como un punto terminal, el ocaso de un mundo, y se aprestan o aspiran a emprender la marcha regresiva. Pero se engañan. Es una liquidación de faltas y de errores. Es un desbrozo. Tanto desgaste de inteligencia y de energía, tanto dolor y tanto sacrificio es el precio de un porvenir de más justicia y de más libertad para todos los hombres.

La Mujer en la Guerra

Especial para "Tribuna de la Prensa"

En los Estados Unidos muchas mujeres han emprendido nuevas actividades desde que estalló la guerra. Sin embargo, la vida de la Sra. Truesdale Loening es más variada e interesante que la de la mayoría, porque sus días representan una larga cadena cuyos eslabones son sus tres hijos, su hacienda y sus labores como subdirectora de un periódico publicado en Vermont que lleva por título el Burlington Daily News.

Reside en la propia hacienda, en una casa de madera blanca que es más bien una estancia. La casa es firme e invariable, como el carácter de algunos de los habitantes del estado de Vermont, en la Nueva Inglaterra. Sus días empiezan al amanecer — a veces cuenta con una cocinera, pero otras veces no, porque hoy en día las mujeres son requeridas por las industrias bélicas y se hace muy difícil conseguir sirvientes.

Pero eso sí, el desayuno está siempre listo a las siete y media de la mañana, lo cual da a los niños tiempo suficiente para caminar hasta la escuela rural que sólo consta de un salón, diecisiete discípulos, seis grados y una maestra. La Sra. Loening va a recoger a los chicos en la tarde, atiende a sus lecciones de piano en la noche y los conduce a sus clases de historia sagrada los domingos, como lo hacen casi todas las madres en los Estados Unidos.

Ella misma dirige los trabajos de la hacienda, con sus numerosas hectáreas de frutos agrícolas, sus vacas, cerdos, pollos y carneros; dirige personalmente las siembras de trigo y de trébol; calcula la relación entre los gastos de administración y los precios del mercado; dispone la compra de provisiones y nuevos enseres y, finalmente, se las arregla para dedicar parte de su tiempo a actividades relacionadas con la guerra, como lo hacen muchas otras mujeres en los Estados Unidos.

Pero, además de todo esto, la Sra. Loening es subdirectora y co-dueña de un periódico diario, el Burlington Daily News. Y ésta, al menos, es la clase de trabajo que pocas mujeres ejecutan en Norteamérica.

La dirección de un periódico en una ciudad pequeña es una de las mayores aspiraciones de casi todos los periodistas de las grandes ciudades. En este caso, una mujer educada en una ciudad importante, sin previa experiencia periodística, tiene ahora la gran satisfacción de dirigir un periódico de esa índole. Junto con sus asociados, la Sra. Loening publica un diario verdaderamente independiente que es leído con avidez por seis mil personas.

El Burlington Daily News ejerce su influencia en muchas direcciones, contribuyendo a veces al nombramiento de un nuevo alcalde, a la erección de nuevas industrias bélicas en Burlington y a otras cosas por el estilo.

La Sra. Loening y sus dos socias hacen turnos en la transmisión por radio de noticias diarias sobre los acontecimientos del día y los sucesos mundiales. En su calidad de subdirectora del periódico, se interesa principalmente en fomentar el plan de acción de su periódico que consiste en publicar ambos puntos

La Mujer en la Guerra

de vista sobre el tema que se discute y en aumentar por todos los medios posibles la circulación del periódico.

Todo esto es nuevo para Marka Truesdale Loening Hasta hace tres años dividía su tiempo entre Nueva York y Palm Beach, Florida sus amigos estaban representados en los círculos sociales, artísticos e intelectuales. Daba fiestas muy lucidas y estaba a cargo de la campaña anual para colectar fondos destinados a las organizaciones de beneficencia de Nueva York. Ahora reside todo el año en Burlington, donde ha descubierto lo que otros saben desde hace tiempo — la estabilidad y satisfacción de la vida en las pequeñas ciudades de los Estados Unidos — ensayando la posibilidad de hacer tres cosas al mismo tiempo y de hacerlas bien.

★

FUNCION DEMOCRATICA DE UNA LABOR

La radiotelefonía, que había mostrado en situaciones idénticas sus posibilidades informativas y el interés de sus propulsores para llevar a todos la sensación rápida y exacta de cuanto acontecía en sectores de lucha encontró en la iniciación del gran conflicto mundial, el punto de apoyo suficiente, para ampliar, hasta límites insospechados, sus tareas noticiosas y creó así desde el principio el hábito de escuchar hora a hora el proceso de acontecimientos de una trascendencia que no es necesario subrayar desde el momento que los mismos estaban destinados a cambiar lo que era norma secular en el mundo y que precisamente por ello ha soportado todos los embates y surge actualmente con fuerza avasalladora y seguramente incontenible.

Así asistimos, desde un principio, todos como oyentes expectantes, los menos como parte integrante de la cadena anónima pero no menos ansiosa de "informativeros", a toda la serie de acontecimientos desarrollados desde setiembre de 1939, sin haber terminado ello hasta este momento, señalando desde un principio la característica que honra nuestra misión, y que no nos fué impuesta, porque felizmente en nuestro medio todos la sentimos sin la necesidad de imposiciones: la función verdaderamente democrática de nuestra labor.

Frente a los éxitos actuales no es de buen gusto recordar las peripecias sufridas frente al desborde de las hordas nazis. En un principio todo le era favorable a las tropas de la cruz gamada Hubiera sido fácil, por ese entonces tergiversar los comunicados o mantener en secreto informaciones verdaderamente decepcionantes. Ello indudablemente no hubiera sido correcto pero hubiera ahorrado lágrimas a espíritus sensibles. Sin embargo nada de ello se pesó, porque la misión era otra y se desempeñaba dentro de normas democráticas. Y la fe que se ponía en cada palabra, cuando más grande era la derrota, fué haciendo el milagro. Y hoy las noticias, para nosotros son otras. Y quienes deben dar cuenta a sus connacionales y a quienes quieren sojuzgar a la fuerza, de lo que pasa en el mundo, y lo que les pasa a sus tropas en los frentes de batalla, buscan y rebuscan la frase y finalmente llegan al insulto hacia el enemigo como si con ello pudieran impedir que el anillo de hierro que va a estrangularlos detuviera su cierre.

Dos métodos, dos sistemas radiotelefónicos de informativos. Uno el democrático, el de la verdad a todo costo. El otro, el totalitario, lleno de denuestros e inexactitudes. ¿Será necesario señalar cuál es el nuestro?

ROBERTO FASCIOLI

Diego
LUJAN

*

EL PAIS

Hechos que desprestigian:

LAS "REVOLUCIONES" CON MINUSCULA

La nueva regla de derecho internacional, que a título precario y subordinando su vigencia a la duración de la guerra, ha preconizado el Comité Consultivo para la Defensa Política del Continente, en materia de reconocimientos de gobiernos de facto, ha suscitado dudas y despertado discusiones acerca de su legitimidad como norma legal, o de su oportunismo en cuanto a la aplicación inmediata.

Creo que es útil insistir en la consideración del episodio que tiene — a nadie le resultará lícito negarlo — una indudable trascendencia para la unidad y la defensa del hemisferio.

¿Cuál es la proposición en sí? Lo que el Comité Consultivo resolvió, lisa y llanamente, es recomendar a los gobiernos de los países americanos que no mantienen relaciones con los nazis, un estudio detenido y un régimen de consultas antes de reconocer a un gobierno de facto en América y mientras el mundo no vuelva a la normalidad jurídica, por la cesación de la guerra.

Es una simple recomendación, sin valor ejecutivo, que no obliga a nadie y que, de ninguna manera quiere significar que los gobiernos de fuerza deban ser necesariamente desconocidos por los demás países, toda vez que logren instalarse sólidamente en una nación.

No hay — no puede haber — ninguna intromisión en la política interna de las repúblicas del Continente. No se vulnera en absoluto la soberanía de ningún pueblo. No puede honradamente deducirse de un hecho tan natural y de tan estricta aplicación de derecho agravio para nadie. Instaurar un sistema semejante, no es otra cosa que poner un dique a las **revoluciones** con minúscula; a los cuartelazos desprestigiantes; a los golpes de mano que se inician con proclamas altisonantes y promisoras y que bien pronto degeneran, mostrando la cruda desnudez de una denigrante estafa política.

Antes de que ocurrieran ciertos sucesos en nuestro hemisferio, ya se habían logrado estimables antecedentes. Es importante recordarlos.

El Comité Jurídico de Río de Janeiro en sus recomendaciones de enero de 1943, decía a los países americanos: "Los Estados deberán reconocer en sus relaciones mutuas, la prioridad de la ley moral que es la misma para los Estados y para los individuos, y ajustarán su conducta a los principios fundamentales de Derecho Internacional, derivados de aquélla". Y más adelante agregaba: "Las reglas existentes de derecho positivo constituyen fundamentos del orden y de la estabilidad internacionales, pero no deberán ser consideradas como "statu quo" permanente, y habrán de perfeccionarse de acuerdo con las nuevas necesidades de la Comunidad Internacional".

Pero entrando de lleno a sistemas de reconocimientos, tomamos estos estimables datos que el Dr. Alberto Guani nos ofrece en su estudio "La solidaridad internacional en América".

En 1862 se estableció en Venezuela un gobierno de facto. Ante esa situación el Secretario de Estado de los EE. UU., Mr. Seward, hizo depender el reconocimiento de los hechos mismos, de las cualidades del nuevo gobierno y de la aprobación solemne y legal de este último

Hechos que desprestigian: Las "Revoluciones" con minúscula

por el país, como también de la capacidad para cumplir las obligaciones externas. Seis años más tarde el mismo Mr. Seward, comentando el mismo tópico afirmaba: "No negamos el derecho que tiene una nación de cambiar su constitución republicana; no negamos el derecho que tiene de realizar dicho cambio, aun mismo por la fuerza, aunque pensemos que el empleo de la fuerza sólo puede ser justificado en contadas circunstancias. Lo que exigimos es que, cuando un cambio de administración se efectúe, no por un proceso constitucional, sino por el empleo de la fuerza, la nueva administración sea entonces sancionada por consentimiento general, y por aprobación del pueblo."

Declaraciones coincidentes formularon los Secretarios de Estado Evarts en 1879 y Hay una década después y en 1907, el Canciller ecuatoriano Tobar, en nota dirigida al Cónsul de Bolivia en Bruselas, desarrollaba más claramente la tesis de que, el reconocimiento de gobiernos de facto surgidos de golpes de Estado o de una revolución, debe permanecer en suspenso hasta su transformación en gobierno de "jure" a consecuencia de la adopción de un código político que obtenga la aprobación popular.

También puede recordarse la declaración similar del Presidente Wilson en 1913, trente a los gobiernos de fuerza de Méjico y Costa Rica, y finalmente los acuerdos firmados en 1907 y 1923 por las repúblicas centroamericanas, en los cuales se estipulaba que "los gobiernos contratantes se comprometen a no reconocer a ningún gobierno surgido de un golpe de Estado o de una revolución contra otro gobierno reconocido, hasta que los representantes del pueblo, elegidos libremente hayan organizado el país constitucionalmente".

¿Qué régimen existe actualmente? Las conferencias panamericanas han eludido hasta hoy, tratar el tema y legislar al respecto. El Instituto Americano de Derecho Internacional, la Comisión de Jurisconsultos de Río de Janeiro en 1927, formularon sendos proyectos, con resultado negativo. Sólo en 1933 se aprobó una convención en la cual únicamente se trata de reconocimientos de Estados, pero no de gobiernos de facto.

En tal situación, no puede decirse que ahora se pretenda innovar peligrosamente en la materia. La proposición del Comité Consultivo no resiente la soberanía de los países sometidos al régimen de consultas previas y no puede considerarse como acto inamistoso, la suspensión del reconocimiento de un gobierno, hasta no medir exactamente el alcance de los acontecimientos y la intención de los hombres.

Por lo mismo que no le es permitido quejarse y protestar al vecino, en cuya casa ha entrado la peste, y observa como los demás vecinos se alejan de él, decretándole una prudente cuarentena.

Alguien ha pretendido, sin embargo, invocar la Carta del Atlántico, para extraer de ella el derecho inmediato al incondicional reconocimiento de los gobiernos fruto de una revuelta doméstica.

La afirmación es por demás imprudente. Porque la Carta del Atlántico quiere y preconiza el respeto al derecho que tienen todos los pueblos de, elegir el gobierno bajo el cual han de vivir, pero no puede reclamar respeto — sería una monstruosidad — para los plutócratas o para los aventureros políticos, que se abroguen la facultad de gobernar según sus directivas y conveniencias y a espaldas de la opinión popular auténticamente evidenciada.

Es lo cierto que el Continente necesita defender su independencia y unidad, de los esfuerzos hoy reverdecidos de los quinta columnas. El peligro nazi ha retoñado. Está cerca — y es fuerza vigilarlo y es imperioso combatirlo — y además, es conveniente ir haciendo conciencia en América, que cuando llegue la hora de la paz, la solidaridad continental y la política de la buena fe, sólo podrán pervivir a condición de que estén fundamentadas por la liberación interna de cada una de las repúblicas que las lleven a exhibir regímenes de gobiernos, expresiones auténticas de la voluntad popular.

Violeta Ortíz

Santiago Santullo

Maruja Santullo

Norberto Ducasse

José Ma. García

Humberto Nazzari

CONCEPTO Y SENTIDO del RADIOTEATRO

(Ver nota en la página 24)

Dora Darrieux

Rosario Ledesma

Emilio Ferrería

Nery Perey

Ricardo Gelabert

Carlos Porto

José Ma.
P E Ñ A

*

Como obtendr

El más fatal de los errores de este siglo se cometió en 1918, cuando se creyó que con el triunfo de las armas, se había liquidado, en favor de las naciones aliadas y en contra de Alemania, la gran conflagración.

No tardó en contraerse la atroz evidencia de que ello no había sido así. No fué necesario que transcurrieran los cuatro lustros, que duró la tregua angustiada mediante entre una y otra explosión del mismo incendio apocalíptico. No fué necesario que veinte años después, las hordas motorizadas de Hitler relevaran, sobre los mismos campos de batalla, a los grises y férreos batallones del Kaiser. No fué necesario nada de eso, decimos, para que se pusiera de relieve la trágica ilusión de Versalles.

Y no fué necesario nada de eso, porque a poco andar en la anterior post-guerra, se adquirió, primero, por los más desvelados y clarividentes y, luego, por la entera conciencia universal, la certidumbre de que, debajo de la hojarasca de los tratados y de los pactos había quedado, apenas disimulado y semioculto, el fuego de la guerra.

Y es que no bastó, no podía bastar, la acción de las armas para sofocar la múltiple brasa soterrada, sino que habría sido necesario, como lo es ahora, que la guerra se ganase también en el ámbito imponderable de las almas, en el plano invisible de la conciencia, desarmando también, como ha dado en decirse, no sólo el brazo de los soldados, sino, principalmente, el resorte homicida que arma y azuza los espíritus.

No se trata tan solo de evitar que, como ya aparece insinuándose, los alemanes puedan realizar el monstruoso designio, adelantado, hace ya tiempo, según el testimonio de William Seaman Bainbridge, por un miembro del Estado Mayor germano, cuando dijo: "La más grande lucha, la libraremos nosotros después de la guerra. Entonces el arma será la propaganda, y esa arma nosotros la sabemos manejar. Los aliados — pensemos en esto para predicar el verbo de la unión por encima de todo otro postulado — se hallarán divididos y se lanzarán a la garganta unos de otros, aullando como perros."

El Diario

remos la Victoria

No se trata de lograr únicamente el objetivo fundamental de impedir que la megalomanía salvaje y homicida de la gente tudesca, consume el propósito, que ya alienta sin duda, de lanzar un nuevo ataque contra el resto del mundo dividido, para satisfacer al cabo el afán siniestro e incoercible de destruir a la civilización y esclavizar al resto de los hombres.

Ese objetivo, que solamente a medias y transitoriamente podrá lograrse por medio de la victoria militar es, pese a su trascendencia sustancial, solamente una etapa en el camino a recorrer, para que los inenarrables padecimientos de la humanidad en lo que va del siglo, no resulten vanos, ni se malogren en la tremenda exigencia de nuevos tributos de dolor, de miseria y de sangre.

Porque detrás de esa etapa, hay otra, que es la nuestra, que debe ser la nuestra. Es una como etapa final, como la meta iluminada hacia la que debemos marchar, para salvarnos. Esa etapa es la que habremos de recorrer, si conseguimos, no sólo vencer con las armas a los actuales enemigos visibles del género humano, sino, sobre todo, ganar la batalla del espíritu sobre sus enemigos invisibles.

Para que la victoria sea total y completa, debe no sólo resolverse en el aniquilamiento momentáneo de la injusticia, la agresión, el espíritu de rapiña y la prostitución moral, que el nazismo encarna y simboliza. Sino que esa victoria debe proyectarse hacia tales dimensiones imponderables, que ella signifique la definitiva extirpación de la faz de la tierra, de todos aquellos males y lacras feroces, que el nazismo simboliza, pero que pueden resurgir indefinidamente si no lo prevenimos, fuera de donde el nazismo en la actualidad impera y prevalece.

Para obtener esa única victoria real y decisiva, no basta con las armas bélicas. Son, por el contrario, indispensables esas otras armas sublimadas y milagrosas, que todos podemos y debemos esgrimir: las armas de la verdad, de la justicia, d ela bien entendida solidaridad humana y de la libertad que, conforme al verbo de Teherán, ampare, sin excepción alguna, a todos los hombres y a todos los pueblos de buena voluntad.

CONCEPTO Y SENTIDO DEL RADIOTEATRO

Humberto Nazzari viene cumpliendo en Radio Oriental una brillante labor, que por ser hecha con conciencia, regularidad y verdadero sentido artístico, no ha pasado desapercibida por el público, que siguiéndola, ha ido viviendo una real evolución del radio teatro, desde su expresión más simple — el teatro "hecho" ante el micrófono — hasta esa compleja y profunda manifestación de arte que es el radioteatro moderno. Y porque Nazzari lo ha hecho a conciencia y con el amor y la inteligencia del artista, sus frutos ya van palpándose paulatinamente y el primero en recogerlos, el público va aprendiendo a sentir y a vivir la emoción artística del radioteatro.

La lucha ha sido ardua. El mismo nos lo ha dicho: "Lamentablemente la función del radioteatro se ha desvirtuado en nuestro medio; se hace precipitadamente; se pretende acercarse a una meta que aun está lejana, sin pensarse que eso es ante todo, cuestión de tiempo, de estudio".

"Yo creo nos ha dicho Nazzari en otra ocasión que la radiotelefonía al servicio del arte puede rendir mucho. Las grandes obras del pensamiento llegan rápida y fácilmente al lugar destinado. Es falso que el público no guste del buen radioteatro, y es más falso aun que solo le interesen los novelones episódicos".

Y tiene razón, Nazzari. Lo que sucede, es que el éxito fácil atrae demasiado y generalmente se olvida, que por fácil, es efímero, y por efímero, estéril. Por eso sostiene que cuando se hace del arte dramático un ideal hay que vivir para él pura y exclusivamente; dedicarle todo lo que se tiene, inteligencia, cariño, constancia, porque con esto último, sobre todo, con mucha constancia y mucho trabajo es que se consigue cumplir ese ideal. Quien busque el éxito o el beneficio inmediato está perdido para siempre: hará oficio de artista, pero nunca podrá crear nada.

Actualmente, a su labor ante el micrófono, agrega Nazzari una intensa preparación de la compañía para realizar su temporada teatral de todos los años. Obras episódicas adaptadas a la escena tales como "La Borrasca" de Olivari y González Tuñón y "Entre las brumas de la Ribera" de Díaz y del Talar, integrarán con otras famosas producciones del teatro universal como "Ausencia", de Gómez Massia, el repertorio con que Humberto Nazzari cumplirá su próxima temporada a realizarse en el teatro 18 de Julio.

Del comentario de su labor escénica, nos exime por completo el hecho de que ya es suficientemente conocida por todo el público a través de las varias temporadas que ha venido cumpliendo con el más franco éxito de crítica y espectadores; cabe esperar sin embargo que luego de un año más de estudios, dedicación y perfeccionamientos técnicos y artísticos su compañía de comedias ha de llegar a brindarnos espectáculos de real y acabada categoría dignos de la dirección de todo un artista, en el verdadero sentido de la palabra, como lo es sin duda Humberto Nazzari.

Intercambio Cultural Americano

BIBLIOTECA Artigas - Wáshington

La Biblioteca Artigas - Wáshington fué inaugurada el 23 de Agosto de 1943 en un acto especial al que asistió el Presidente de la República, el Ministro de Instrucción Pública, el Embajador de los Estados Unidos, otros altos funcionarios del gobierno oriental, y representantes de la vida intelectual. El fin de la Biblioteca es de fortalecer y contribuir a sostener los lazos culturales entre el Uruguay y los Estados Unidos de Norte América y a facilitar a los uruguayos y a los ciudadanos de los Estados Unidos domiciliados en el Uruguay informaciones y materiales relativos al desenvolvimiento cultural, económico y científico de los Estados Unidos, y asimismo cooperar al estrechamiento de los vínculos intelectuales entre ambos países. La Biblioteca cuenta para realizar estos fines con una colección importante de libros, revistas y otras publicaciones, y obras de arte norteamericano.

La Biblioteca posee ya cerca de 3.000 volúmenes y numerosas revistas y folletos. Se encuentra en esta colección un pequeño número de obras de autores norteamericanos traducidas al castellano. La Biblioteca procura obtener tantas traducciones como sea posible para servir a aquellos lectores que tienen poco conocimiento de inglés.

Desde la iniciación de la Biblioteca hasta el fin de Diciembre de 1943, ha prestado a domicilio 4.750 libros a 3.579 lectores. Además 4.481 lectores y visitantes utilizaron el salón de lectura y 4.717 per-

INTERCAMBIO CULTURAL AMERICANO

sonas asistieron a las actividades culturales y clases de inglés. El movimiento total desde la apertura de la Biblioteca hasta el fin del año es de 12.777 personas.

En el local de la Biblioteca se ofrecieron varias actividades culturales, siempre relacionadas con la biblioteca, de modo que se conserva la colección de libros y la sala de lectura como el corazón de las actividades. Una de las más importantes es la enseñanza de inglés que se hace sobre la base de clases de conversación. Esta clases comenzaron a funcionar el 1o de Setiembre y durante el plazo del invierno funcionaron 11 clases semanales, asistiendo 186 alumnos. Esta enseñanza se continúa durante el verano habiéndose formado siete clases con una asistencia de 92 personas.

La Biblioteca presenta semanalmente un programa de películas auspiciado por la Asociación Americana del Uruguay, y además, mensualmente un programa de música de cámara estadounidense organizado por el Instituto Interamericano de Musicología, y prestigiado por la Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos. Este programa es difundido por el SODRE.

La Biblioteca es también la sede de la Junta de Selección de Becados y de la Agrupación de Estudiantes de la Escuela de Bibliotecnia.

Ha auspiciado, conjuntamente con la Comisión Municipal de Cultura una exhibición de "Artes del Libro" que se realizó en el Teatro Solís desde el 19 de Noviembre hasta el 4 de Diciembre de 1943.

Ha prestado libros a otras bibliotecas por intermedio del servicio de préstamo entre bibliotecas y reproducciones de arte norteamericano para una exhibición de grabados organizada por la Comisión Municipal de Cultura, y otra por la Escuela Nacional de Declamación.

La Biblioteca ha actuado como intermediaria entre 30 bibliotecas que fueron invitadas a participar en el proyecto de la Asociación de Bibliotecas Norteamericanas, para donar libros a bibliotecas en los países hispanoamericanos. En el Uruguay fueron distribuídos unos 2.000 libros.

El Bibliotecario, además de su tarea de organizar la Biblioteca Artigas-Wáshington, fué Director de la Escuela de Bibliotecnia, organizada y auspiciada por la Asociación de Ingenieros del Uruguay. En esta Escuela se inscribieron 56 alumnos, de los cuales 49 finalizaron el curso pasando por el examen final.

ARTHUR E. GROPP,
Bibliotecario.

Prensa y Periodistas de Antaño

La función del periodista de antaño, en las épocas azarosas de gran incertidumbre pública, no era solamente el ejercicio de una profesión, sino una acción de apostolado. Y los verdaderos apóstoles, suelen caer frecuentemente en medio de su prédica... Por eso, es entre los fuegos de la pólvora y de las pasiones, en plena Guerra Grande, que surge en Montevideo, el primer mártir del periodismo.

Florencio Varela, pagó con la vida, su altivez y su valentía. Al anochecer del 30 de Marzo de 1848 el puñal aleve mató al hombre para acallar al periodista!

Cuando llegó la hora terrible de Enero del 75 — dos años antes Montevideo tenía más diarios que los que cuenta en la actualidad — estaban al frente de los principales órganos periodísticos capitalinos, figuras de la talla de Fermín Ferreira y Artigas, Francisco Lavandeira, Carlos Ma. Ramírez, Daniel Muñoz.

A ellos les sorprende la tragedia. Los batallones salen a la calle para atropellar la ciudadanía. El sable se quiere imponer sobre la pluma. Se utiliza la obediencia ciega de los soldados "enganchados" para sofocar el pensamiento de los hombres de talento. El pueblo, atónito, observa. Entonces los periodistas salen también a la calle, revólver en mano, a sostener con sus vidas lo que plasmaba la noche anterior en las redacciones, sus cerebros.

Luchan contra el latorrismo. Caen algunos. Francisco Lavandeira entre otros.

Y ya que hablamos de los "grandes" del periodismo de los tiempos heroicos de nuestra prensa, entreguemos también al lector, sin rencor pero sin olvido, el nombre de algunos de los que traicionaron la profesión y vendieron la pluma.

Federico Dozo, desde "La Nación" acompañó al tirano...

Pero en aquellos momentos, o en los posteriores del santismo, Herrera y Obes, Domingo Aramburú, Aureliano Rodríguez Larreta, José Batlle y Ordóñez, Constancio Vigil, José Pedro Ramírez, Luis Melian Lafinur, Carlos Ma de Pena, supieron romper la pluma pero no la enagenaron. Rechazaron la prebenda y el halago, y aceptaron el calabozo o el exilio.

Así eran de duros, de tremendos, aquellos tiempos para ejercer el periodismo.

Por antonomasia, fué aquella la generación periodística más gallarda, más intrépida y más romántica que vivió y escribió en nuestra tierra.

J U A N C A R L O S P E D E M O N T E

"Luchamos hoy por la seguridad, el progreso y la paz, no sólo de nosotros, sino también de toda la humanidad; no sólo para una generación, sino también para la posteridad"

F R A N K L I N D E L A N O R O O S E V E L T

La Histórica Conferencia de Teherán

Vemos en el pórtico de la Embajada rusa en Teherán, adelante, al Mariscal Stalin, al Presidente Roosevelt y al Primer Ministro Churchill. Detrás de los jefes ruso, americano e inglés están el general Henry H. "Hap" Arnold, jefe de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos y los almirantes Andrew Cunningham y William Leahy

★

Roosevelt, Churchill y Stalin estaban ya entendidos desde que las armas de los países que representan disparaban sobre el enemigo común. Pero era necesario que hablasen, que se estrechasen las manos, que se mirasen a los ojos. El contacto de inteligencias, estaba pidiendo el contacto de corazones y estos hombres que deciden hoy el destino del mundo, en cuatro palabras lo dijeron todo, lo comprendieron todo y dispusieron lo necesario.

★

YO SOY AMERICANO

EL TIEMPO

César GIACOSA CARVAJAL

Nuestra civilización, por efectos del sacudimiento bélico actual, ha abandonado la periferia de cuestiones intrascendentes, para volverse a la intimidad del pensamiento, despojándose para ello de la mentalidad materialista que amenazaba reducirla a una vergonzosa esclavitud.

Retorno a las prácticas del espíritu las únicas capaces de ordenar la vida del hombre en la prevalencia de sus energías morales e intelectuales, sobre la corrupción a que lo conduce la ambición iconoclasta del liberalismo antidemocrático.

Y es así que campea el verbo evangélico en la amplitud de los horizontes del Nuevo Mundo llamando a los hombres de la joven América a la suprema comunión de sus ideales, en el rito de la solidaridad intercontinental.

La voz amplía sonoridades en los ecos y es nuevamente Henry Wallace, vicepresidente de los Estados Unidos de Norte América, quien preconiza el credo del futuro.

"Yo soy un americano" — dice, — que es como exhibir las credenciales de una condición que abarca a todos los que hemos nacido en el continente de la libertad, de la paz y del trabajo, por sobre el carácter peculiar de cada pueblo, en la proyección más vasta y generosa de sus anhelos de unidad, fraternidad e igualdad.

Un magnífico engarce ha tenido el alma de América, en las palabras que pronunciara en el Central Park de Nueva York, cuando señalaba "que los americanos viven tanto en América del Norte como en la América del Sur y que los americanos de habla inglesa somos sólo la mitad de los americanos del nuevo mundo".

Las tierras que Colón descubriera para gloria de la corona de Castilla, lucirán desde ahora lo que debieron ostentar siempre a la faz del orbe: su nacionalidad americana, su carácter autóctono americano, con las singulares virtudes vernáculas que las han hecho dignas de su libertad y de su poder.

Aquella nacionalidad, que oprimieran los arreos imperialistas y sofocaran los tentáculos de un excesivo centralismo económico y financiero: aquella que, hasta hace una década, agobiaban las doctrinas intervencionistas, ha roto la lápida de su impotencia, resucitando al llamado de las trompetas de un nuevo credo redentor.

Vibra en sus sones, el eco de la voz con que Amurat llamara a la nacionalidad musulmana de sus soldados en derrota, y, a cuyo influjo, se trocaran en una tromba arrolladora e invencible.

La voz de Alejandro, que sometió al imperio del deber a un ejército amotinado, con sólo desatar al viento su furioso grito de: "Macedonios".

El espíritu de la inmortal Esparta que, ante la sola invocación de su origen racial, escribiera las páginas más brillantes de la historia de Grecia.

El fuego ardiente del alma de la Roma Imperial, que diera a sus hijos el carácter de intangibilidad en la orgullosa réplica: "Civis romanus sum".

El prestigio del nombre de Marco, que provocara el delirio de las muchedumbres venecianas y la dulce serenidad de la palabra del Divino Nazareno, que recorrió los campos de Galilea predicando la unidad, el amor y la hermandad entre los hombres.

Su eco multitudinario se traduce ya, sin violencia y con fluidez maravillosa, a la trilogía idiomática de Cervantes, Shakespeare y Camoens.

América habrá discurrido velozmente hacia la meta de su ansiada solidaridad, cuando, comprendiendo el lenguaje unitario de sus pueblos, vuelque el ímpetu de su acción positivista en el anhelo de efectivas realidades y no de estériles doctrinas.

PRENSA DEL INTERIOR

TRIBUNA DE LA PRENSA y RADIO ORIENTAL realizaron, como es notorio, con éxito resonante, congresos de periodistas de tierra adentro. La voz de los escritores que defienden en nuestra campaña los ideales democráticos fué llevada a todos los ámbitos del país. En una de las memorables audiciones organizadas por C.X. 12 con representantes de todos los diarios de Montevideo y con la asistencia del Presidente del Círculo de la Prensa, uno de los oradores destacó que, por primera vez en la historia del periodismo nacional habían sido llamados a Montevideo, para hablarle a toda la República, los hombres que, desde los pueblos y ciudades del interior, vienen bregando por el progreso, la justicia y la libertad.

RADIO ORIENTAL no ha sembrado en tierra infecunda. Constatamos con legítimo orgullo, que otros colegas radiales siguen nuestras huellas, aunque no en la forma, ni extensión, ni el sentido que diéramos a nuestra iniciativa, pero realizando sí, obra colaboracionista apreciable.

Cunden pues nuestras ideas, y de ello debemos felicitarnos todos.

Opiniones excelsas de

JOSE ENRIQUE RODÓ

Sobre las virtudes e ideas democráticas y republicadas del glorioso americanista Simón Bolívar

El gran emancipador sudamericano Simón Bolívar, desde el primer momento vió a nuestros pueblos como una indisoluble confederación de naciones, no en el vago sentido de una concordia amistosa o de una alianza dirigida a sostener el hecho de la independencia, sino en el concreto y positivo de una organización que levantase a común conciencia política las autonomías que determinaba la estructura de los disueltos virreinatos. Bolívar es, pues, en el Sur lo que Wáshington en el Norte, donde el héroe emancipador crea la unidad saxonamericana. Hoy, como dicen otros escritores, Wáshington y Bolívar se pasean del brazo como dos buenos camaradas, que han vuelto a encontrarse en el tiempo feliz.

Grande en el pensamiento, grande en la acción, grande en la gloria, grande en el infortunio; grande para magnificar la parte impura que cabe en el alma de los grandes; y grande para sobrellevar en el abandono y en la muerte, la trágica expiación de la grandeza.

JOSE ENRIQUE RODO

Manuel
MAGARIÑOS

EL DIARIO ESPAÑOL

Entonces la Democracia extenderá el bienestar sobre la Tierra...

—Porque amamos a América, y por que presentimos que ésta ha de ser la tierra del futuro, en esta hora en la que al decir de Sánchez - Albornoz "Europa camina ya sin remedio por las mismas rutas que el mundo romano", es que deseamos para ella lo mejor. Así como nos alegra el observar el espíritu democrático de las gentes que nos rodean, puesto de relieve en cien oportunidades de la vida diaria, nos entristece el pensar en la terrible situación en que viven hermanos de esta misma América hasta quienes no llega el supremo bienestar que depara la Democracia a sus hijos. Anhelamos que ese bien se extienda por todas las tierras para que los hombres puedan, con razón, bendecir a Cristo, primer Demócrata del mundo.

—Entendemos que falla la democracia, allí donde no existe libertad en lo político, en lo económico o en lo social. Y, desgraciadamente, aun en este continente hay fallas de esa índole. Podríamos expresar — y nos cuesta, por todo ese cariño que por esta bendita América sentimos — que existen tierras en las cuales tienen que bajar los ojos algunos gobernantes cuando oyen hablar de las cuatro libertades del Atlántico, por las que lucha la parte sana del mundo contra los opresores extraterritoriales. Hombres de pensamiento entre rejas, por haber querido libertad para su tierra... Mordazas para la prensa, para que ésta solo diga cuanto pueda interesar al gobernante... Disolución de partidos, a la usanza del nazi-fascismo... Y en lo social, cosas como éstas que nos narra, descarnadamente, un escritor americano y que ya habíamos percibido a través de las páginas amargas de "Doña Bárbara" y "Pobre negro", de Gallegos y de "Vorágine", que nos llevó a lejanas tierras cálidas e inhospitalarias. Refiriéndose a la vida —si así puede llamarse a ese lento morir — de los seres que trabajan en los yerbales, dice:

"Camina, trajina, suda y sangra, carne maldita. ¿Que importa que caigas extenuada y mueras como la vieja res a orillas del pantano? Eres barata y se te encuentra en todas partes. ¡Ay de ti si te rebelas, si te yergues en un espasmo de protesta! ¡Ay del asno que se olvida un momento de ser un asno! Entonces al hambre, a la fatiga, a la fiebre, al mortal desaliento, se añadirá el azote, la tortura con su complicado y siniestro material. Raro es que intente un peón escaparse. Esto exige una energía que están muy lejos de tener los degenerados del yerbal. Si el caso ocurre, los habilitados arman comisiones en las compañías y cazan al fugitivo. Unos habilitados avisan a otros. La consigna es traerlo vivo o muerto..."

—No es sólo, no, de la vieja Europa, desde donde las miradas angustiadas de las gentes se clavan en América en esta hora augural, en las que las fuerzas de las Naciones Unidas van dando punto final a su ardua tarea de despejar el mundo de hienas humanas. También por aquí, desde el corazón de América, hay quienes miran hacia las grandes capitales con una mirada de esperanza y con la fe de que con el triunfo de la Democracia, ha de llegarles la ansiada hora de la liberación.

Cuando el cañón deje de hacer oir su voz de acero, y la paz hable de que ha llegado el instante de la reorganización mundial, habrá sonado también, la hora de hacer justicia entre los hombres, extendiendo la Democracia a los países que necesitan libertad y purificando entre nosotros todo aquello que la desvirtúa.

Las importaciones no son criminales

El Comercio con América Latina

Nueva York. — Un artículo publicado por W. R. Grace and Company, bajo el título "Las importaciones no son criminales", aboga porque los Estados Unidos continúen efectuando grandes importaciones después de la guerra, especialmente de los países latinoamericanos.

Tal artículo, editado por la citada compañía, afirma que los comerciantes e industriales de la América Latina están afectados vitalmente por el curso actual de la política (comercial) de las naciones aliadas que absorben el grueso de las exportaciones americanas.

Agrega que todo el mundo se pronuncia a favor de un aumento del comercio externo y señala que son temas de constante discusión pública la manera de obtenerlo, así como su valor en establecimiento de un pacífico mundo de postguerra.

Señala más adelante que "en algunos círculos las importaciones, especialmente si compiten con los productos nacionales, se hacen sospechosas, vale decir, potencialmente dañosas sino casi criminales. Durante años los Estados Unidos han estado exportando más mercaderías que las que ha importado, con el resultado de que el oro tomado en pago por el exceso se ha ido apilando cada vez más alto. Tenemos más oro del que podemos utilizar en el país. Si lo empleamos en el exterior ha de producirnos pocos beneficios a menos que los pagos sean aceptados principalmente en mercaderías."

Hace notar que "gran parte de los compradores potenciales extranjeros, han de carecer después de la guerra, de oro y de otros medios para realizar sus adquisiciones de nuestros productos. Tendrán solamente los productos de sus tierras, de sus recursos naturales, de su trabajo. Los Estados Unidos tendrán la mayor parte del oro del mundo, los establecimientos industriales más grandes del mundo, la capacidad más grande de producción mundialmente, el más elevado nivel de vida, la más grande de las deudas internas.

Con el fin de cumplir con las deudas de guerra y proveer razonablemente ocupaciones para sus ciudadanos, la nación deberá tener economistas para estimar los ingresos anuales de la nación que excederán de los 120 billones de dólares, comparados con 65 billones en 1938. Esto sería manifiestamente imposible sin una economía nacional acrecentada la que, a su vez, sería imposible de obtener en un mundo en crisis o empobrecido.

En otras palabras, los Estados Unidos no pueden alcanzar un alto nivel en su actividad comercial o industrial interna sin desarrollar un intercambio comercial de mucho mayores proporciones que con anterioridad a la guerra. Porque los Estados Unidos no pueden producir todo lo que necesita, ni consumir todo lo que produce. Claro está que nadie propone que las tarifas aduaneras han de ser reducidas en tal forma que un gran monto de la producción nacional ha de ser reembolsada por la procedencia extranjera, pero, por otra parte, el mantenimiento de las tarifas sobre productos de competencias a niveles prácticamente prohibitivos a menos que sean modificadas en forma substancial, han de dificultar el resurgimiento del comercio internacional.

Señala finalmente que "la capacidad de consumo de los Estados Unidos es tan grande que la cesión de una pequeña parte del mercado interno a productos de origen extranjero, hasta el presente excluídos del mismo, no perjudicaría en forma alguna el total de la economía del país y en cambio, otorgaría a las naciones extranjeras un mayor poder adquisitivo para nuestras exportaciones tanto las agrícolas como las manufacturadas. Las importaciones deberán ser rescatadas de la atmósfera de prejuicios que hasta el presente las rodea.

Casiano Monegal

Churchill

EL DEBER CIVICO * MELO

PARA ser el primer ministro de una nación como Gran Bretaña, se necesita una tonelada de flema sajona, que es la que posee Mr. Churchill. A veces sobrepasa la cantidad y muestra la calidad, como en el caso de que lo agarraron de conejo de laboratorio, con motivo de su bronconeumnia y le inyectaron una vacuna nueva, de procedencia inglesa.

El ensayo fué bueno. Mr. Churchill está sano y salvo, de lo que nos alegramos sus numerooss amigos de aquí, viéndolo seguir tan campante, como cierto wisky escocés.

Pero también tiene otra cosa, Mr. Churchill: toneladas de esas pólvoras cuyos nombres ya no conocemos, como que cada día se inventa una, para obsequiárselas, desde el aire, la tierra y el mar ilímite, a Herr Hitler, que sueña con él todas las noches. Y eso que es un poco insomne, el pobre.

Ser inglés, ya es ser algo y alguien. Pero Mr. Churchill ya no es inglés: tiene carta de ciudadanía universal y después que se gane la guerra le vamos a dar el carnet de identidad y el título valioso de hijo adoptivo del Uruguay.

¡Lo que sufrirá este hombre! ¡Lo que pensará este hombre! Las vigilias enormes de este atleta. Después las sabremos. Cuando yo vaya al Londres vencedor y vindicator y lo encuentre en Picadilly con su habano tradicional, le voy a pedir el fuego y hacerle un reportaje. Y le voy a regalar un yesquero, porque la nafta y los fósforos seguirán caros.

Y entonces prenderá su "puro" frente al Canal de la Mancha y será un faro. El faro triunfante y glorioso de la democracia.

★

LA COLABORACION PERIODISTICA

La prensa de la capital y del interior ha tenido, al referirse en diversas oportunidades, a "Tribuna de la Prensa", frases que comprometen nuestro reconocimiento. El Círculo de la Prensa del Uruguay, estuvo representado por su Presidente y miembros de su Comisión Directiva, en los congresos de hombres de letras, organizados por Radio Oriental. También cabe señalar aquí esa cooperación tan valiosa como desinteresada.

Las radios del interior asimismo colaboraron en diversas oportunidades en nuestros grandes actos democráticos, contribuyendo a la difusión de los ideales de solidaridad americana que inspiran la prédica de "Tribuna de la Prensa". El periodismo nacional ha puesto todo su empeño en la obra de alto contenido que venimos realizando.

Alianza Internacional MUNDO LIBRE

Hugo Fernández Artucio ★ **(Colaboración)** ★

En los inciertos y trágicos días del año 1941, nació en la ciudad de Nueva York, una Asociación Internacional Democrática, al conjuro de los vocablos que la concentran y lo dicen todo: "Mundo Libre". Asociación ésta, que se constituyó para defender los más puros principios que enaltecen y dignifican al Hombre.

1º Victoria Democrática.

2º Régimen de convivencia humana basado en la democracia política y económica.

3º Régimen de convivencia internacional basado en la seguridad colectiva y la democracia internacional.

Es por la pureza de estos principios que la Alianza Internacional por un Mundo Libre (International Free World Association), contó desde un principio con el apoyo de todos aquellos, que hombro con hombro "quieren ganar la guerra y no perder la paz". Así Henry Agard Wallace, ha dicho: La frase Mundo Libre hace latir más intensamente los corazones de número creciente de seres humanos. Uds. están ayudando a dar un sentido espiritual a la guerra, sin la cual las Naciones Unidas no podrán triunfar".

La Alianza Internacional está integrada por eminentes hombres públicos y de pensamiento, que representan a todos los sectores democráticos del mundo, y que respaldan el Movimiento Mundo Libre, con sus limpias trayectorias de hombres de bien y de provecho.

El Organismo Ejecutivo de esta Asociación, está constituido, por las personas más representativas del movimiento: Hugh Moore, Presidente; Lord Robert Cecil, vizconde de Chelwood, Presidente en Europa; Generalísimo Chiang-Kai-Shek, Presidente en Asia; Dr. Alberto Guani, Presidente en América Latina; Hugo Fernández Artucio, Director de la Oficina Latino Americana y Secretario Internacional Asociado; Louis Dolivet, Secretario General; Wou Saofong, Secretario General Asociado; Frederick C. McKee, Tesorero; Julio Alvarez del Vayo, Director Ejecutivo.

Este enorme movimiento de opinión, que mantiene latentes, los principios e ideas por que luchan las Naciones Unidas, tiene sus Secciones Nacionales en todas partes del Mundo Libre, en las cuales están representadas todas las tendencias políticas del país.

Las Secciones Nacionales que se agrupan bajo el denominador común de América Latina, han proyectado una Conferencia Continental, de extraordinarias proyecciones, que ha de ser — a no dudar — un magnífico aporte a la causa de los Hombres Libres. Con ese fin, el Director de la Oficina Latino Americana y Secretario Internacional Asociado, nuestro prestigioso y distinguido compatriota, Profesor Hugo Fernández Artucio, se trasladó a nuestra ciudad, a fin de organizar la Conferencia y hacer por lo tanto de la frase Mundo Libre, la expresión vibrante de democracia y libertad, con la que los Hombres Libres del Mundo vayan a la lucha por la dignidad: In Signo hoc, in signo vinces.

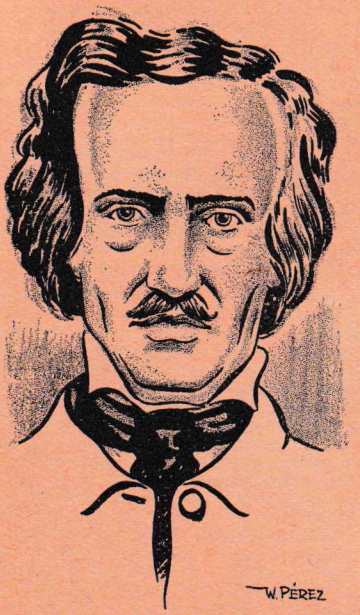
Y es el propio Fernández Artucio, quien habla de este movimiento internacional, para Tribuna de la Prensa:

(Continúa en la pág. 36)

EL PLATA

G. Romeo
FIORE

EDGAR ALLAN POE



Ya han podido, el odio, el fuego y la venganza, en bélicas hazañas, abatir los templos, las fábricas y los hogares con que el hombre, en aventura necesaria, pobló esta natural habitación de sus mayores... Y así ocurrió que, en el transcurso de breves etapas, el mundo pudo ver como caían los sistemas y se desprestigiaban las doctrinas que intentaron aprisionar los intempestivos contornos de tantos fenómenos sociales.

Pero ningún cataclismo humano ha tenido la virtud de adormecer a los pueblos al extremo de llevarlos a un inconsciente desdén, en el olvido de las enormes realidades que dieron sostén y jerarquía espiritual a cualquiera época pasada; por eso la humanidad vuelve a reclamar una satisfacción, reanimando todo ese prestigio, en función de presente. Y es un modo y un color de esa misma inquietud, lo que anda entre nosotros mientras evocamos la presencia emigrada y permanente de Edgar Allan Poe, aquel poeta americano, hijo de la república del Norte, nacido en Baltimore en el año 1813, según datos proporcionados por él mismo con motivo de una aclaración referente a la fecha de su natalicio, ubicada caprichosamente, por algunos comentaristas, que la adelantaron en dos años.

Cobra, pues, inusitado sentido ético esta pausa de agrandada fidelidad en el recuerdo, este testimonio en arco de voces que se inclinan para volver a mirar como pasa con todo su secreto este genial enfermo de la belleza y del horror!

Porque toda la maravillosa obra de este artista que aprisiona los extraños modos de la poesía y del relato en prosa, denuncia su acabada experiencia, adquirida hora tras hora, en heroica exploración: en evasión permanente, hacia los ámbitos absurdos, donde la raíz de sus propias alucinaciones se alimenta con música de miedo...

Por eso, toda la obra de Poe es, realmente, el resultado de un ejercicio logrado en permanente en-

(Continúa en la pág. 38)

Alianza Internacional Mundo Libre

(Continuación de la pág. 34)

En los años que precedieron al estallido de la Guerra Mundial número 2, y durante el curso de esta terrible conflagración, a impulsos de nuevas realidades económicas e inéditos modos de acción política y militar, se ha creado, de modo que pasa generalmente desapercibido por el gran público, un espíritu internacional que corresponde punto por punto, al carácter global de esta lucha.

La realidad internacional, la internacionalidad de la 2ª Guerra Mundial, preludia la universalidad de la paz que ha de seguir.

Instituciones, creadas en muchos casos obedeciendo a necesidades impuestas por la guerra misma, formas de la gran estrategia de los altos comandos de las Naciones Unidas, han ido forjando un conjunto de instrumentos, que ya se advierten han de ser perdurables, todos ellos eminentemente internacionales por su carácter, tanto como por el concurso que requiere de hombres provenientes de todas las nacionalidades de la tierra.

Al propio tiempo, se advierte que la opinión pública ha de desempeñar un decisivo papel, en un mundo democrático entregado al cultivo de las artes de la paz. Y también en el campo de la opinión pública, la prodigiosa revolución que implica el desarrollo y popularización de la radiotelefonía, la correspondencia postal que transportan los aviones veloces, la televisión, etcétera, permiten aseverar que la opinión pública es todo un HECHO de esencial índole estrictamente internacional. Así como en la producción, en la distribución, en el transporte, en la comunicación, en otros términos, en lo económico, financiero, cultural, político, moral, los instrumentos internacionales serán esenciales para la construcción del orden futuro, así también en el campo de la opinión pública, las instituciones privadas de orden nacional, deben ser complementadas por el desarrollo de grandes organizaciones internacionales que una a los hombres por la universalidad y por la salud moral de altos ideales comunes. Una organización de este tipo, la que más inmediatamente y decisivamente ha contribuído desde la acción privada a la victoria de las Naciones Unidas, es Free World Association (Alianza Internacional Mundo Libre), cuya sede central se halla provisoriamente en la ciudad de Nueva York y se instalará definitivamente en la ciudad en que funcione la nueva Sociedad de las Naciones.

La Alianza Internacional Mundo Libre se ha establecido en el Uruguay, con oficinas centrales para toda América Latina, gracias al generoso apoyo que le han prestado muchos, entre los más prestigiosos hombres públicos uruguayos. Mundo Libre editará, dentro de breves semanas, una revista del mismo nombre, dedicada a la discusión de los grandes problemas de la hora, y que ha de ser una avanzada tribuna del pensamiento democrático contemporáneo. Ninguna institución mejor, pudiera identificarse con el libre espíritu del Uruguay, en una pugna incesante por la creación de un mundo libre. . . .

★

TRIBUNA DE LA PRENSA

Publicación de C.X. 12 - RADIO ORIENTAL, en la que se presenta una selección de las disertaciones pronunciadas diariamente de 19 y 45 a 20 horas, por representantes de la prensa metropolitana desde los estudios de esa emisora. Se envía gratis a quien la pida a Olimar 1364. Montevideo.

La Mañana

Para después de la Guerra

Luis A. VIALE

Es impresión bastante generalizada, y en modo particular en estas tierras, la de que asistimos ya a los postreros estertores del régimen capitalista, llamado a perecer definitivamente en la postguerra.

No conviene, sin embargo, fundar muchas esperanzas en que ello ocurra así, como no resulta tampoco conveniente confiar en la posibilidad de soluciones de futuro, basadas en la certeza de esa desaparición.

Cabe establecer, en primer término, que la máxima eficiencia en el esfuerzo bélico que asignará la indiscutible victoria final a las fuerzas de la democracia, ha correspondido y corresponde, precisamente, a las naciones de más firme y sólida estructuración capitalista. Rusia, cuyo pueblo ha cumplido un heroico y magnífico esfuerzo individual, no habría podido resistir, librada a las solas fuerzas de su organización social, económica y política el peso de la guerra, en la parte que le ha correspondido sobrellevar, a no mediar el apoyo decidido y franco, de los países típicamente capitalistas a los que se haya hoy unida en la defensa de la misma causa generosa.

El fracaso económico innegable de los totalitarismos de izquierda y de derecha, ahorra el concepto expresado al comienzo. No admite discusión posible un hecho que acontecerá con absoluta y terminante certeza. Es el de que luego de la guerra, y con más precisión, cuando entren en plena acción los organismos internacionales, económicos y políticos que se creen, el mundo asistirá a grandes y trascendentales modificaciones. No obstante, no creemos que esas transformaciones puedan conducirnos a cambios tan fundamentalmente substanciales, que impongan en el mundo, la entronización de cualquiera de las doctrinas que postulan la desaparición del capitalismo, como causante de todos los males que, hasta el presente, ha sufrido y sufre la Humanidad.

El pensamiento actual, dominante tanto en Estados Unidos como en Gran Bretaña, naciones que sin duda han de asumir la máxima responsabilidad en la conducción del mundo de futuro, ilustra ampliamente acerca de este tópico.

Es exacto que se habla de la "revolución del pueblo", del comienzo del "siglo del pueblo", pero, es indiscutiblemente cierto que a tales expresiones sólo se confiere el sentido de un anhelo de reivindicación, de una aspiración de mayor bienestar en las clases populares, el intento — en fin — de procurar una elevación general del "standard" de vida en el mundo entero, sin que ello importe divorcio o extensión del régimen capitalista.

En verdad no se alcanza porqué hayan de estar perennemente en pugna los intereses del capitalismo con las exigencias de una mayor justicia social, si el Estado actúa como una fuerza reguladora y de conciliación.

Y es a eso, precisamente, a lo que iremos después de esta guerra. Y es así como deben entenderse las manifestaciones que, respecto del futuro del capital, han formulado reiteradamente, tanto el insigne conductor del pueblo americano, como Mr. Winston Churchill.

El ejercicio de la democracia más depurada no es, de ninguna manera inconciliable con el mantenimiento del régimen capitalista. Será el Estado el que, en un porvenir próximo actúe a modo de factor de conciliación para llegar a la fórmula ideal tantas veces pregonada, "de que los ricos sean un poco menos ricos, para que los pobres puedan ser menos pobres". A eso tenderá, a mi juicio, la economía democrática del mañana, orientada con un sentido realista, sin

Para después de la Guerra

incurrir en la utopía inalcanzable de exterminar la pobreza, igualando a todos en el mismo nivel. El capital acumulado no se extinguirá jamás mientras el hombre subsista. Todo lo más pasará de manos. Y con eso los teóricos creerán haber alcanzado el ideal de la anulación. Pero, no por ello, el capital habrá sido destruído.

En la democracia renovada del mañana, él propugnará, dentro de un equilibrio que impondrá la acción estatal, por el mejoramiento de la vida colectiva. El Estado logrará infundir un sentido de positivo beneficio social a su inversión y a sus aplicaciones. Y el resultado de esa acción que deberá ser orientadora pero no destructiva, será una mejor y más justa distribución de sus rendimientos. De esa manera habremos de entrar en lo que Mr. Eric Johnston ha calificado tan acertadamente de "capitalismo del pueblo y para el pueblo".

★

EDGAR ALLAN POE

Continuación de la pág. 35

trega a una especie de solaz metafísico. Sus cantos y sus historias se alinean como sumisa expresión para su leyenda negra: extraño tributo de enigmático llamamiento de lo desconocido.

Con la aparición de Poe se abre un enorme plazo de universal asombro, pues su obra entera ha sido objeto de imitación y de estudio. Su inevitable faz sombría logró inquietar a todo el mundo de la moderna cultura. Y es que, por sobre todo recurso técnico, por sobre toda intención de altísimo efecto, está la belleza lograda en ese angustioso ademán lírico que florece en su verbo como un lirio de amargura insospechada.

Porque fué capaz de crear nuevos signos para hablar desde el delirio, la voz de Poe ha quedado midiendo los umbrales del misterio. De allí trajo todas esas formas desvanecidas que siguen paseando el capricho elemental de su silueta, atadas, eternamente, al horrible silencio del vacío.

Edgar Allan Poe ha sido el artista de valor único para el mundo, pues el mismo viento rojo que incendiaba todo el cielo de su frente, dejó al desnudo, al análisis, más de un camino desconocido hasta ese momento, para llegar a los secretos del espíritu.

Y es así como esta víctima de las seducciones de un trasmundo por donde arrastraba su inédito descontento, ha seguido significando una de las glorias más altas de las letras universales.

ALFONSO LANUS

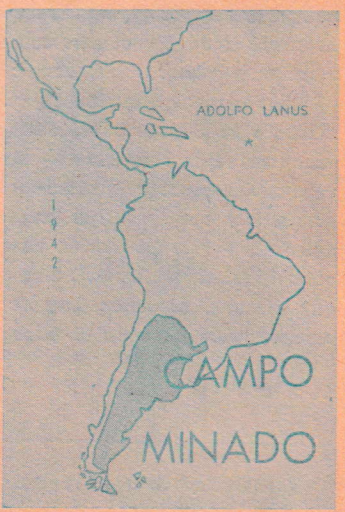
Adolfo Lanús, en "Campo Minado" denunció valientemente la posición en que Argentina había sido colocada. Los sucesos recientes le han dado plenamente la razón. El gobierno de su país ha ratificado cuanto expresara el escritor que alzó su palabra sobre el silencio oficial.

Como un homenaje al ilustre periodista y legislador damos hoy las palabras con que Lanús iniciaba su magnífica obra:

Una tarde, después de la caída de Singapur y del desembarco de las tropas japonesas en Java, cuando todas o la mayoría de las noticias de la guerra parecían servir únicamente para acentuar la duda, miraba jugar a un grupo de niños entre los que se hallaba mi hijo.

Si triunfa Alemania — pensé — los hijos de los hombres que tenemos una posición definida frente a la barbarie de su régimen político, probablemente no podrán jugar nunca más. Mi hijo, que es todavía muy chico — pensé ya íntimamente — no podrá jugar más.

Pero luego me dije: es que si triunfa Alemania y el mundo es sometido a la regresión de la dictadura, tampoco mi hijo podrá jugar nunca más, aunque yo no tenga en este momento ni haya tenido jamás una posición definida en contra del nazismo. Todos los niños del mundo dejarán de ser niños...



¿Entonces? Entonces, mi deber consiste en seguir luchando. Mi deber es contribuir, en lo que pueda, a alejar esa amenaza. Estamos enfrentados a una cuestión de vida o muerte y así debemos entenderlo todos.

El juego de un niño reviste el sentido de un símbolo en el destino de la humanidad. Para nosotros, seguir siendo libres como pueblo y como hombres significa estar en condiciones de ofrecer a los niños la seguridad de que nadie los sustraerá de sus juegos para incorporarlos a la Jungvolk, la legión de los niños hitleristas, cuyas rígidas disciplinas los convierten desde los seis años en instrumentos del crimen.

Por eso me decido a componer este libro. Poco hay en él que sea

exclusivamente personal; abundan, en cambio pruebas y antecedentes, acaso en gran parte conocidos, pero dispersos, y, por consiguiente, difíciles de coordinar a los efectos de una apreciación de conjunto.

Mi trabajo consiste, pues, principalmente, en presentar en este volumen, reunidos y ligados, los elementos de juicio más ilustrativos sobre la política oficial argentina. Esa es mi actual contribución a la lucha. Procuro ayudar a la formación de la conciencia pública ofreciendo la oportunidad de examinar, a la luz de los documentos, algunos hechos fundamentales.

Antes de emprender la tarea, más material que de otro carácter, de reunir esos documentos, he necesitado por cierto, vencer algunas vacilaciones, originadas por la natural amargura de exhibir al propio país en una situación que no es la de su tradición ni la de sus sentimientos. Comprendo, empero, que si todos calláramos, todos serviríamos, por igual, con el silencio, a la persistencia de los errores, cuando no al robustecimiento de los intereses que nos vienen precipitando por sombríos caminos.

En la vida de la democracia, vale decir en la suerte de la sociedad organizada sobre la base de la libertad civil y política, la República Argentina, por causas extrañas a la voluntad de su pueblo, presenta en estos momentos las características de un CAMPO MINADO. Es terreno peligroso para la seguridad de los principios por cuya conservación lucha la civilización. Porque de eso se trata: de los fundamentos jurídicos y morales que hacen de la democracia el régimen de la dignificación social.

Los campos minados dejan, no obstante, de ser temibles cuando hay decisión para limpiarlos. Entre nosotros — más de un testimonio puede encontrarse en este libro — no han faltado ni faltan hombres dedicados espontáneamente a localizar y señalar los focos de mayor peligro y que al realizar esa tarea, no exenta de molestias, se sintieron y se sienten asistidos por la certeza de cumplir un deber consustancial con su condición de hombres libres. Ya se verá si quienes, en virtud de las funciones que ejercen, disponen hoy de los recursos adecuados para limpiar el campo, tuvieron o no el mismo concepto de sus deberes.

A D O L F O L A N U S

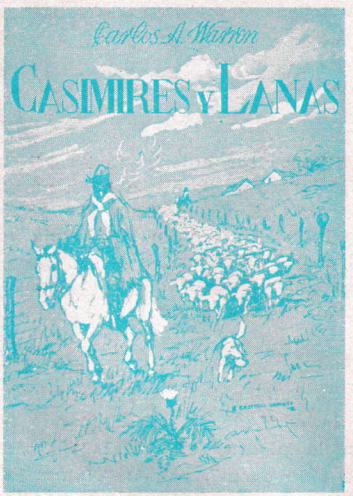
La Colaboración en "TRIBUNA DE LA PRENSA"

Los conceptos sobre temas inactuales, es decir, de carácter histórico o que rocen susceptibilidades políticas del pasado, tienen el respaldo y la directa responsabilidad de sus autores, y no comprometen, como se comprenderá, otras posiciones.

Parecería ociosa toda aclaración, pero acaso tenga utilidad para evitar cualquier equívoco.

"CASIMIRES y LANAS"

Ha llegado a nuestras manos un interesante libro sobre esta materia del que es autor un indiscutible técnico y un gran conocedor de las relaciones industriales de los países del Plata y la Gran Bretaña. Documentado en todos sentidos, el señor Carlos A. Warren, pone de relieve y alcance de todos por la sencillez de su exposición, los diferentes procesos de fabricación de los tejidos, historia, naturaleza, origen de las preciosas materias primas, así como datos históricos de universal interés y en particular, más que para nadie, para estos pueblos que tienen en su riqueza ovina la fuente primordial más saneada de sus negocios de importación. Contamos desde estos momentos con un aporte consultivo largamente esperado en la obra del señor Carlos A. Warren.



LIBROS NUEVOS

María Teresa Fein

"OCEANO DE LLAMAS", se titula un volumen de prosa y verso que firma María Teresa Fein, de cuya lectura nos congratulamos, pues nos pone ante la presencia de un nuevo y apreciable valor dentro de nuestras letras.

Hemos recibido también, una novela que firma Roberto Miguel Olivera, "Se acaba el mundo", que ha editado la Imprenta Letras, Montevideo.

"Retazos" y "Girones de vida", dos volúmenes de prosa y verso, originales de Juan Antonio González", editados por la Imprenta Comercial de Colonia.

Nuevos y... de los Otros

Excelente Humor

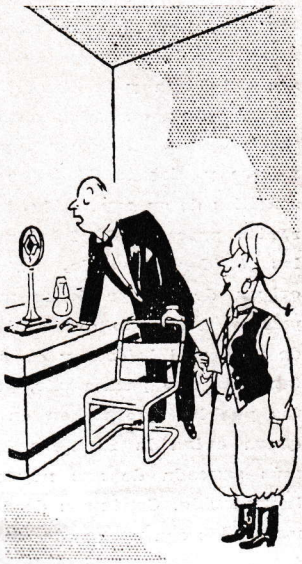
Cuéntase que en distintos departamentos de un mismo piso de una casa de Madrid vivían el doctor Mata — afamado médico — y el poeta Bretón de los Herreros. Entre las innumerables visitas que de amigos y gente de letras recibía el poeta diariamente, había algunos que por equivocación llamaban a la puerta del doctor Mata, quien, fastidiado al fin y para evitar que se le molestara en adelante, puso en su departamento un cartel que decía así:

En esta mi habitación
no vive ningún Bretón.

Acertó una tarde a ver el cartel don Bretón de los Herreros, y sin perder su buen humor, se fué a su casa y redactó otro que pegó en la puerta de su departamento y decía así:

Vive en esta vecindad
cierto médico poeta
que al pie de cada receta
pone Mata y es verdad.

Un sombrero para Hitler



"...y ahora nuestro noticioso en esperanto".

Bernard Shaw

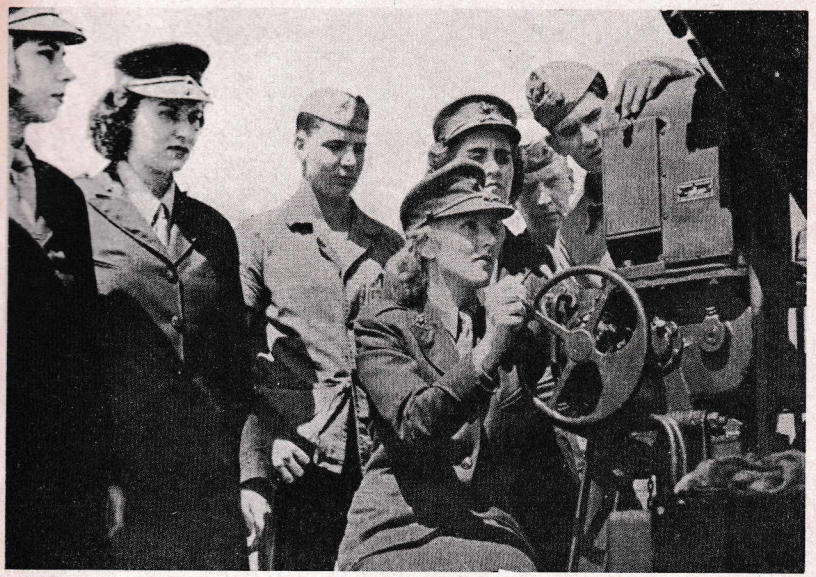
El escritor americano Archibald Henderson preguntaba a su amigo Bernard Shaw, lo que le había decidido a fijar su residencia en el Hortfordshire.

—Una inscripción en el cementerio explica Shaw.

—¿...?

—Sí, mi querido amigo, ahí existe la tumba de una mujer muerta a la edad de 89 años. Cuando leí en la piedra funeraria: "Su vida ha sido corta", pensé: "Nunca hallaré un clima tan sano".

Cuerpo Femenino de Reservas de la Infantería de Marina de los E .E. U. U.



El duplicado femenino de la aguerrida infantería de marina de los Estados Unidos pasa actualmente por un estricto período de instrucción. Una de las zonas de regimientos de la enorme base de la infantería de marina situada en la Carolina del Norte, ha sido dedicada en su totalidad a las mujeres del cuerpo. Las 525 nuevas reclutas que llegaron recientemente al campamento, recibirán instrucción en tandas que comenzarán de dos en dos semanas. Durante las seis semanas de duración de cada curso, las reclutas pasarán por todas las fases del entrenamiento bélico de los soldados de la infantería de marina. Así podrán tener una mejor idea de las obligaciones que les serán impuestas más tarde.

La foto que aparece en esta página muestran a un grupo de muchachas que, después de haber terminado su instrucción preliminar, se hallan tomando actualmente los cursos avanzados.

★ ★

Algunos enfoques de la Virtud

Juan José BETANCOR

Job fué un hombre perfecto y recto y temeroso de Dios y apartado del mal. (Biblia, sic.).

Hablando de sabiduría Job dice: —He aquí que el temor del Señor es la sabiduría y el apartarse del mal, la inteligencia.

Job era inteligente y sabio. Temía a Dios y no era pecador.

Hubo un solo Job. El de la biblia. Porque Job era virtuoso.

Virtud. Disposición constante del alma que nos incita a obrar bien y evitar el mal. Hablando de mujeres, castidad. (Diccionario, sic.).

A juzgar por la académica definición, resulta un vocablo en desuso. Aunque subsiste aún porque puede emplearse en frases de este tipo: virtud de los libros; y más frecuentemente en las de este: En virtud de ser yo el más fuerte...

Virtud es un vocablo que con mayúscula indica una cualidad rara en el hombre. Pertenece a ese tipo de palabras que forman la pléyade de hermosas definiciones que se miran de lejos y no se tocan.

Para el hombre de hoy, no hay una virtud específica. Porque ha olvidado su responsabilidad. Y ha desbordado los límites de su capacidad con funestas consecuencias colectivas e individuales. (Recuérdese parábola mussolinesca y hitleriana).

O en caso contrario se ha dejado estar en una pasiva actitud de espera (Caso Chamberlain).

El hombre no se encuentra a sí mismo ni encuentra el sitio justo para su acción. Porque ha hecho un culto a su inteligencia o ha creído a pies juntillas el: creced y multiplicaos...

Y no hacen otra cosa que eso, olvidando que el hombre es un animal racional e inteligente, con destino y una misión.

Cuando el de Munich, comenzó su barrida de naciones dormidas en el sueño de la paz, la democracia vivía al arrullo de una virtud poco común. La virtud de su bondad y de su fe.

La reacción distendió músculos e hizo correr torrentes de sangre entre venas y arterias laxas.

Y fué necesario defender aquella virtud con uñas y dientes.

Cuando se obtenga de nuevo la paz, ¿seguirá la democracia aletargada con el canto arrullador de su virtud? ¿O habrá comprendido que la paz es lucha y acción en constante infinita?

El hombre vive su ritmo interior y no sabe acompasarlo con el ritmo de los otros.

Y ese fué el origen de este desconcierto del mundo actual.

Si Job viviera en el 1944, no hubiera resistido el peso de tal calamidad.

Y el hombre habría tenido una virtud que no tuvo Dios.

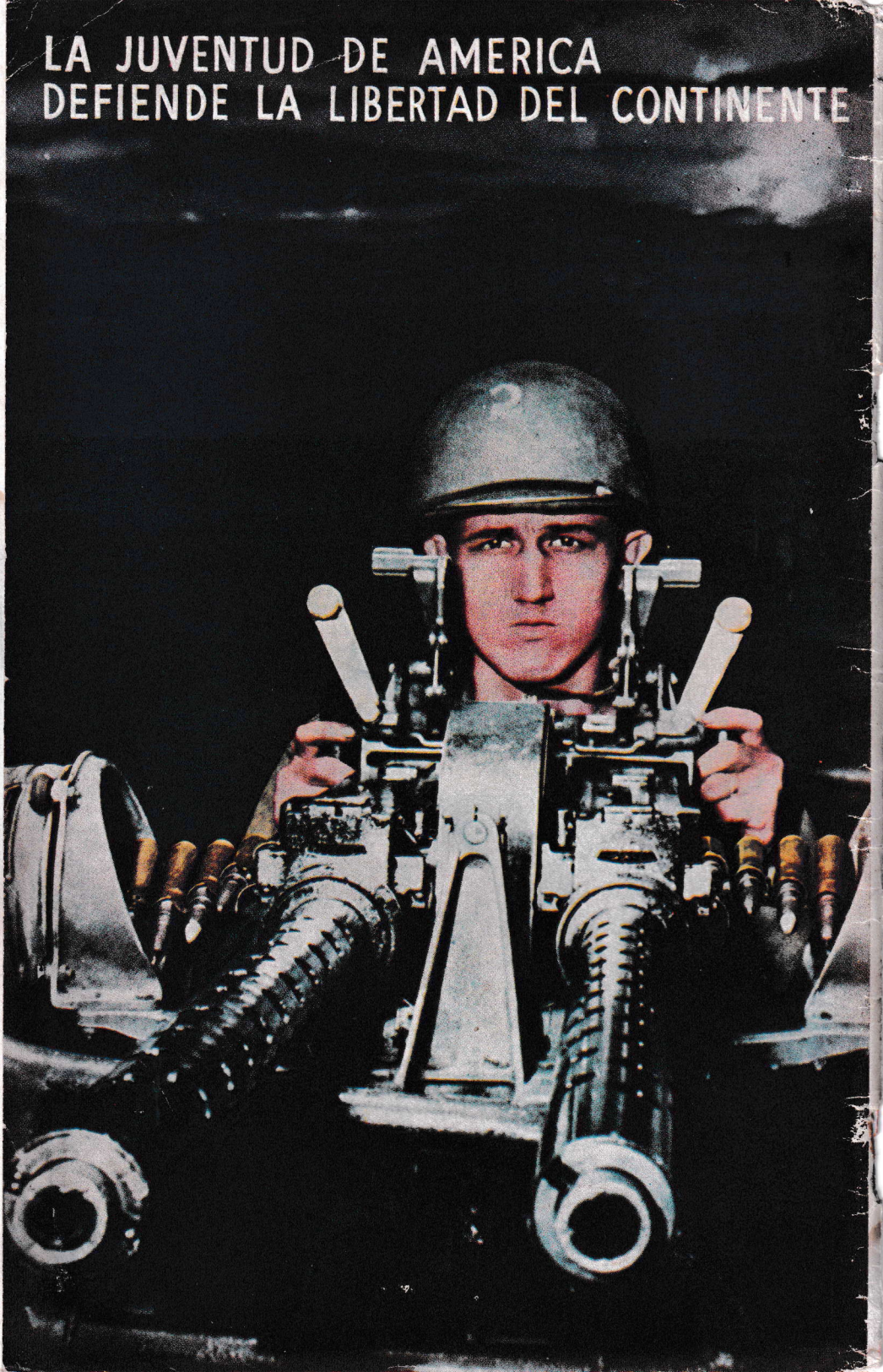
Que Job perdiera su mejor virtud.

La de su paciencia.

Si tuviera que volver a vivir con la experiencia que he adquirido, trataría de ser hipócrita y adularía a todo el mundo: ahora no vale la pena. Por otra parte hay algo triste en agradar a las personas bajo una máscara pensando que si nos la quitáramos seríamos odiosos.

Merimée.

Imprs. A. Monteverde y Cía.

LA ALEGRIA DE LA CORRESPONDENCIA

LA JUVENTUD DE AMERICA DEFIENDE LA LIBERTAD DEL CONTINENTE